

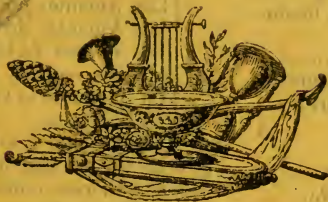
# EL TEATRO.

COLECCION  
DE OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS.

**MORETO,**

ZARZUELA EN TRES ACTOS Y EN VERSO.

*Agona*



MADRID.

Imprenta de la calle de San Vicente, á cargo de José Rodríguez.

1851.

# CATALOGO

de las obras Dramáticas y Líricas de la Galeria

## EL TEATRO.

### TITULOS DE LAS OBRAS.

Angela.  
 Afectos de odio y amor?  
 Arcanos del alma.  
 Amar despues de la muerte.  
 Al mejor cazador...  
 Achaque quieren las cosas.  
*Amor es sueño.*  
  
 Bonito viaje.  
 Boadicea , *drama heróico.*  
  
 Con razon y sin razon.  
 Cañizares y Guevara.  
 Cómo se rompen palabras.  
 Cosas suyas.  
 Conspirar con buena suerte.  
 Chismes, parientes y amigos:  
 Cada cual ama á su modo.  
  
 Don Sancho el Bravo.  
 Don Bernardo de Cabrera.  
 De audaces es la fortuna.  
  
 El Anillo del Rey.  
 El Amor y la moda.  
 El chal de cachemira.  
 El Caballero Feudal.  
*Espinas de una flor.*  
 ¡Es un ángel.  
 El 5 de agosto.  
 Entre bobos anda el juego.  
 El escondido y la tapada.  
 En mangas de camisa.  
 ¡Esta local  
 El rigor de las desdichas , ó Don  
 Hermógenes.  
 Esperanza.  
 El Gran Duque.  
 El Héroe de Bailen , *Loa y Coro-  
 na Poética.*  
 ¡En crisis!!!

### TÍTULOS DE LAS OBRAS.

El Licenciado Vidriera.  
 El Suplicio de Tántalo.  
 El Justicia de Aragon.  
 Faltas juveniles.  
*Flor de un día.*  
  
 Hacer cuenta sin la huéspedea.  
 Historia china.  
  
 Instintos de Alareon.  
 Indicios vehementes.  
  
 Juan sin Tierra.  
 Juan sin Pena.  
 Juana de Arco.  
*Judit.*  
  
 Los Amantes de Teruel.  
 Los Amantes de Chinchon.  
 Los amores de la niña.  
 Las apariencias.  
 La Banda de la Condesa.  
 La Baltasara.  
 La Creacion y el Diluvio.  
 La Esposa de Sancho el Bravo.  
 Las Flores de don Juan.  
 La Gloria del arte.  
 Las Guerras civiles.  
 La Gitanilla de Madrid.  
 La Hiel en copa de oro.  
 La Herencia de un poeta.  
 Lecciones de amor.  
 Lorenzo me llamo y Carbonero de  
 Toledo.  
 Lo mejor de los dados...  
 Llueven hijos.  
 Los dos sargentos españoles, ó la  
 linda vivandera.  
 La Madre de San Fernando.  
 La Verdad en el espejo.  
 La Boda de Quevedo.

90

# MORETO,

ZARZUELA EN TRES ACTOS Y EN VERSO,

LETRA

de D. Agustín Azcona,

MUSICA

DE D. CRISTOBAL OUDRID.



MADRID.

Imprenta de la calle de S. Vicente, á cargo de J. Rodriguez

1854.

## PERSONAJES.

---

DON AGUSTIN MORETO.  
EL CONDE-DUQUE DE OLIVARES.  
DON CESAR.  
EL MARQUES DE SAN ROQUE.  
UN CABALLERO.  
TACON.  
DOÑA INES.  
DOÑA ANA.  
EL MARQUES DE SAN VICENTE.  
EL CONDE DE VILLAFRANQUEZA.  
DON JERONIMO MUÑOZ.  
EL CONDE DE CASTRO.  
EL UJIER DE VIANDA.

} No hablan.

Caballeros y Damas de la corte de Felipe IV.—Reyes de armas.—Pajes del Rey.—Pajes del Conde-Duque.—Guardia amarilla, con tambor y pífano.

---

Madrid.—Buen Retiro.

(VÉASE LA NOTA QUE VA AL FIN.)

---

*El derecho de imprimir aisladamente esta zarzuela pertenece al Director de la Galeria titulada El TEATRO, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla en España ni sus posesiones, ni en Francia y las suyas.*

*Sus corresponsales son los encargados exclusivos de la venta de los ejemplares.*



## ACTO PRIMERO.



Gran salon en el palacio de Buen Retiro. Tres puertas practicable al fondo, otra á la derecha, y otra á la izquierda. Galeria en el foro, con salidas á ambos lados. Todo convenientemente iluminado.

### ESCENA PRIMERA.

*Al levantarse la cortina entran por las puertas del fondo y por las laterales Galanes y Damas, todos de gran gala.*

#### CANTADO.

COR. GEN. A la fiesta, á la fiesta del dia  
los galanes y damas venid.  
Todo es hoy bulliciosa alegría,  
todo es júbilo y gozo Madrid.  
A vencer la fortuna nos guia;  
gloria y palmas nos guarda en la lid.

### ESCENA II.

*Gran marcha triunfal.—Viniendo de la derecha, entran por la puerta central del fondo el Conde de Castro y cuatro Pajes del Rey: cuatro Reyes de armas:*

:

el Ujier de vianda, con un cetro en la mano: el Marques de San Vicente, que trae una bandeja, en la con cual viene la copa de oro de Felipe cuarto, cubierta un paño de brocado del mismo metal: siguen el Conde de Villafranqueza y D. Jerónimo Muñoz; y cierra la comitiva un corto piquete de la Guardia amarilla. Al propio tiempo, y por la puerta lateral de la izquierda, se presenta el Conde-Duque de Olivares, acompañado de dos pajes. Todos están cubiertos.— El Conde de Castro llega cerca del Conde-Duque, le saluda, y entónces se descubren todos; toma la copa, tambien descubierta, y se la presenta al Conde-Duque. Este pone una rodilla en tierra, recibe la copa, la lleva sobre su cabeza, y volviendo á dejarla en la bandeja, toma por último ambas cosas y se las entrega á sus pajes.

CONDE. Alta gloria! Don precioso  
de benigna, excelsa mano!  
Me prodiga el soberano  
las grandezas y el placer.  
De Filipo jeneroso  
las bondades enaltece;  
su largueza resplandece  
donde brilla su poder.

COR. GEN. Galardon del rey merece  
quien da al reino nuevo ser.

---

CONDE. (*Adelantándose al proscenio.*)  
(Augusto valimiento  
de hoy mas fijó mi suerte.  
Tan solo ya la muerte  
mi vuelo atajará.  
Espíritu y aliento  
que próceres destrona  
merece una corona,  
y al fin la alcanzará!)

COR. GEN. (Tal vez una corona  
sus sienes ceñirá.)  
(*Con la propia marcha y por el mismo pa-*

*raje se retiran el Conde de Castro y los que vinieron con él.)*

### ESCENA III.

EL CONDE-DUQUE, GALANES, DAMAS, PAJES.

#### HABLADO.

CONDE. Esta copa que recibo  
del Rey mi señor y dueño,  
y que honra en tan fausto día  
mi escaso merecimiento,  
llévase en devota ofrenda  
al vecino monasterio  
para el altar de la Virgen  
de Guadalupe. Al momento  
partid, y la entregareis  
en mi nombre al reverendo  
Prior.  
*(Los Pajes se retiran por el fondo, llevándose la copa.)*

Hoy Sus Majestades  
reciben nuestros respetos  
á las siete. Vamos, pues,  
y en seguida asistiremos  
á la graciosa comedia  
de Don Agustin Moreto,  
titulada *El Parecido*,  
que el Rey destina al festejo  
de esta noche, tan dichosa  
para mí.

### ESCENA IV.

DICHOS. EL MARQUES DE SAN ROQUE. *Al ir á marchar el Conde-Duque por el fondo, se presenta el Marques.*

MARQUES. En los aposentos  
Reales á entrar empiezan  
las Damas, y entrarán luego,

segun las órdenes dadas  
al Ujier, los Caballeros.

CONDE. Yo me adelanto, Marques.  
Señores, guardaos el cielo.  
*(El Conde-Duque se retira por el fondo á la izquierda. Los Caballeros acompañan á las Damas hasta aquel punto: éntranse ellas, y los Caballeros vuelven al proscenio, donde rodean al Marques de San Roque.)*

---

### ESCENA V.

DICHOS, ménos EL CONDE-DUQUE y Damas.

MARQUES. Es don Gaspar de Guzman  
todo un hombre de provecho.  
Aquí tiene al Rey... y aquí  
*(Con la conveniente demostracion.)*  
á Madrid y á todo el reino.  
Fecundo en las invenciones,  
previsor en los consejos,  
activo para poner  
por obra heroicos intentos;  
si á Su Majestad faltara  
tal ministro, es mas que cierto,  
la española monarquía  
zozobrará sin remedio,  
cuando ya por todas partes  
nos aquejan contratiempos.  
Y... qué galán! Qué bien lleva  
la golilla y ferreruero!  
Pues, en montando á caballo,  
no hay un jinete mas diestro.  
Yo, lo digo en puridad,  
cual á un hermano le quiero.

CABAL. Podiéramos, si gustais,  
acercarnos.

MARQUES. Mas ileso  
nadie tiene aquí su honor.  
No hace dos horas me dieron  
esta letrilla. Apostara



que anda muy cerca Quevedo.

CABALLS. A ver!

MARQUES. Qué! Si no hay paciencia!

CABALLS. Vamos!

MARQUES. Atencion, y empiezo. (*Lee.*)

---

Oigan la nueva letrilla  
cuantos llevan en la villa  
gran bigote,  
acicalada golilla,  
y por mote  
«Vivamos que ancha es Castilla!»

---

Nadie con disputas ande,  
que está el mundo de ellas harto,  
sobre si á Felipe Cuarto  
le cuadra ó no lo de grande.  
A todos callar se mande,  
porque á don Gaspar irritan;  
y en rigor...  
el hoyo es tanto mayor  
cuanta mas tierra le quitan.

---

Entre astutos truchimanes,  
sanguijuelas del estado,  
siga el Rey embelesado,  
haciendo coplas y planes.  
Las Daifas y los rufianes  
chupen las mas gordas brevas;  
que... no hay mal  
en perder á Portugal,  
como medren sus mancebas.

---

Garnachas y hasta obispados,  
de pingüe y segura renta,  
hallará en Madrid de venta

todo el que traiga ducados.  
Sin méritos y sin grados,  
da gracias á centenares  
Don Doblón;  
que necesita un millón  
la Condesa de Olivares.

---

Pobre, y de poder desnuda,  
la Reina es reina en el nombre,  
y para que mas asombre,  
siendo casada, está viuda.  
A la Calderona acuda  
reclamándole sus fueros...  
Tal vez ya,  
convertida, soltará  
trono, galan y dineros.

---

Nadie confie tener  
en la coronada villa  
seguras de la polilla  
hija, hermana ni mujer.  
En las de buen parecer  
hace la polilla estragos;  
y, por fin,  
mueren en el camarín  
de unò de los reyes magos.

---

Oigan la nueva letrilla  
cuantos llevan en la villa  
gran bigote,  
acicalada golilla,  
y por mote  
«Vivamos, que ancha es Castilla!»

---

CABALLS. Bravo rejon !

UN CAB.

Recordad

lo que dice aquel proverbio:  
«No hay que jugar con estopas,  
cuando está muy cerca el fuego.»  
Ahora bien: vos que á la altura  
vivis de cuanto aquí dentro  
pasa, contad de esas Damas  
que ha pocos dias vinieron,  
y que en los pisos de arriba  
ocupan un aposento  
cerca de Doña Violante.  
Quienes son?

MARQUES.           • Media un secreto  
de que sé tan solamente  
la mitad.

UN CAB.               Sepamos luego  
esa mitad, que la otra  
despues la averiguaremos.

MARQUES. Son hermanas... Pues!—Hermanas.

UN CAB. De quien?

MARQUES.           Del señor Moreto.  
Y la mas alta... Gran moza!  
Verdad?

CABALLS.           Que sí!

MARQUES. (*Misterioso.*) Todo eso  
tiene su significado.  
Habitaban en Toledo,  
en cuyo recinto brilla  
tiempo hace el festivo ingenio  
de Don Agustin. Pintaron  
aquí como un embeleso  
de hermosura á Doña Ines,  
y se mandó que al momento  
los tres á Madrid vinieran.  
Seguia él no sé qué pleito;  
y mientras se terminaba,  
ellas delante vinieron:  
Que este es negocio de amores  
todos lo dan por supuesto;  
pero quien sea el galan...  
ciertamente no me atrevo...

CABALLS. El Rey tal vez! (*Bajo.*)

MARQUES.           Puede. Al cabo...

Su Majestad es travieso...  
Y como que Don Gaspar...  
En fin... Estamos? Yo creo  
que mas claro... Y no me vengan  
con milagros del talento,  
ni alharacas. Cuando un hombre  
á quien ayer todos vieron  
completamente olvidado,  
se nos planta de un boleo  
en Palacio, á hacer papel,  
por todo caudal trayendo  
un par de hermanas bonitas  
y algunos miles de versos,  
tal vez los ojos de aquellas  
son los pies forzados de estos.

---

**CANTADO.**

*(Los Caballeros, divididos en varios grupos, se dirigen unos á otros la palabra. El Marques va de grupo en grupo tomando parte en el juego de todos.)*

- UNOS.           Que ha de ser, se me figura,  
                  muy curiosa la aventura.
- OTROS.          Una intriga, una diablura...  
                  Qué os parece?
- OTROS.                               Sí, señor!
- OTROS.          Como algun hilo atrapemos...
- OTROS.          Observemos.
- OTROS.                               Observemos.
- TODOS.          Y tal vez descubriremos  
                  un misterio mas de amor.
- MARQUES. *(Hablando.)* Sí señor!

---

*(El Marqués acompaña y despide á los Caballeros, que se retiran por donde marcharon las Damas.)*

## ESCENA VI.

EL MARQUES, DOÑA INES, DOÑA ANA.

*Doña Ines y Doña Ana vienen por la puerta de la izquierda. EL MARQUES, que desde luego repara en ellas, se llega respetuosamente á saludarlas.*

### HABLADO.

MARQUES. A vuestros pies, mis Señoras.

INES. Y se acabará muy tarde la funcion?

MARQUES. No me parece larga.

INES. Pues cuando se acabe os aguardo en mi aposento. Son tantas vuestras bondades conmigo...

MARQUES. Señora mia, al rendir mis homenajes á vuestra rara hermosura, cumplo un deber que me place cual no me es dado explicar. *(Bajando algo la voz.)* Su Excelencia... siempre amable... me habia encargado...

INES. *(Con afectacion de indiferencia.)* Quien?

MARQUES. *(Incisivamente.)* Su Excelencia!

INES. El de Olivares?

*(Mudando de tono.)*

Ya!

ANA. Decidle que le damos muchas gracias por el viaje de Don Agustin.

MARQUES. Debia llegar esta misma tarde. Pero como desde ayer la lluvia ha sido tan grande, estarán esos caminos, lo apostara, intransitables. *(Con cierto énfasis.)*

Su Excelencia quiere veros  
despues.

INES. Y donde?

MARQUES. En el Baile.

INES. Sin mi hermano?

MARQUES. Los hermanos  
estorban en todas partes.

Mas... en fin...

ANA. (*Cándidamente.*) Decid que iremos.

INES. (*Interrumpiendo.*)

Como?

ANA. Sería un desaire.

MARQUES. Yo lo creo; y... cuando media  
protector tan respetable,  
no se puede rehusar.

(*Mudando de tono con afectacion.*)

Habeis sabido el percance  
de Doña Aurora? En la corte  
tal vez no lo siente nadie.

De ocho á diez meses acá  
imperaba sin rivales,  
sin... Su marido, un cualquiera,  
un... qué sé yo? un pobre alcalde  
mayor de... no sé de donde,  
estaba en vísperas casi  
de titular. Pues, con todo  
este favor, ha hecho el diantre  
una de las suyas; y hoy  
ó mañana entrambos salen  
de Madrid con dimisorias...

INES. Si?

MARQUES. Para Alcalá de Henares,  
y desde allí, de seguro,  
no paran hasta el Algarve.  
(*Con marcada intencion.*)  
Pero... tras el sol poniente  
vemos luego el sol que nace;  
y á Rey difunto Rey vivo...  
que el mundo no ha de acabarse  
por ahora... y si una puerta  
se cierra... ciento...

INES. No se abren.

MARQUES. (*Ap.*) Diablo! (*Alto.*) Pasemos, Señoras,  
á ver á Sus Majestades.  
Ya pronto comenzará  
la comedia. Dispensadme  
el honor de irus sirviendo.  
(*Ap.*) Tiempo y oro, y todo es fácil!  
(*Se retiran los tres por donde marcharon  
los Caballeros.*)

### ESCENA VII.

MORETO. TACON. *Salen por la puerta de la derecha.*

TACON. Gracias á Dios que llegamos  
á este Madrid infernal!

MORETO. No hables de la corte mal,  
que con pié derecho entramos.

TACON. Yo nunca he tenido aqui  
veinte dias de bonanza.

MORETO. Consuélete la esperanza  
que ahora no ha de ser así.

TACON. Por qué? Favor de Palacio  
fué tal vez sombra liviana.  
Apuestas que una semana  
no dura?

MORETO. Tacon, á espacio.

TACON. Señor, tú eres un bendito.

MORETO. Y tú maldiciente eterno.

TACON. Ya verás, señor, qué infierno...  
qué...

MORETO. Sería en mí un delito  
rechazar hoy los favores  
con que me brinda la suerte.

TACON. Pero...

MORETO. Si no he de creerte!

TACON. Virgen de Atocha! Señores,  
aqueste galan discreto,  
que hasta los huesos calado  
en Buen Retiro se ha entrado,  
es Don Agustin Moreto.  
Ni he sabido en qué lugar  
nació, ni acaso él lo sabe;

mas su fama ya no cabe  
entre Irun y Gibraltar;  
y si oscuro nacimiento  
enemigo es de su gloria,  
inmortal le hará en la historia  
su preclaro entendimiento.  
Aneho y leal corazon,  
aunque con genio de suegra,  
y que tira de la negra  
con las fuerzas de un Sanson.

Curtido en las aventuras  
de callejon y zaguan:  
blando como un mazapan  
con cualesquiera hermosuras;  
y, por remate forzoso,  
tan desnudo quanto honrado,  
aunque siempre confiado  
en un porvenir dichoso.  
Quiméricas ilusiones!  
Yo te he echado la sentencia;  
porque hacen mala avenencia,  
honra, talento y doblones.

MORETO. Mis ilusiones, Tacon,  
me sostienen, me dan vida,  
sanando una y otra herida  
de este triste corazon.

TACON. Vaya en paz! Mas yo no entiendo  
la mitad de lo que pasa;  
y pues ya estás... en tu casa!  
á ver si me vas diciendo  
como lo hacen los galanes  
de tus comedias famosas,  
algunas ó muchas cosas  
sobre tan famosos planes.

Dime... aunque el ser palaciego  
no implica para comer,  
y ántes intento saber  
si nos dan de cenar luego;  
que al cabo, en estas rejiones  
habrá, si bien lo imaginas,  
por millares las gallinas  
y por cientos los jamones.



MORETO. Deten el paso, Tacon,  
y refrena tu apetito.

TACON. Es mi estómago maldito  
mas tirano que Neron!

MORETO. De los suyos á despecho  
dí en Sevilla á Doña Ines  
mi mano. Poco despues  
pidióme razon del hecho  
su hermano con un insulto:  
embidé, quiso, salimos,  
y los aceros medimos,  
acertándole yo al bulto  
tan bien, que de la jornada  
maltrecho asaz escapó,  
pues en el pecho llevó  
una valiente estocada.  
Huémonos, y en Toledo,  
largo tiempo retraído,  
con Doña Inés he vivido;  
pero ella, por justo miedo  
de persecucion tirana,  
ocultando la verdad  
para mas seguridad,  
se ha fingido alli mi hermana.  
Como el herido sanó,  
y el tiempo todo lo enfria,  
aquella estocada mia...

TACON. Suya.

MORETO. Luego se olvidó.

Pero la malevolencia  
de un pariente desalmado  
á Doña Ines ha privado,  
por venganza, de su herencia.

El Conde-Duque pasó  
por Toledo, y no sé allí  
quién le hablaria de mí;  
lo cierto es que me llamó  
y me dijo: «Yo he sabido  
que os favorece Talía;  
quiero que en Palacio un dia  
oigamos *El Parecido*.»  
Dispúsose en el instante

de mi hermana y Doña Ines  
la partida , y hace un mes  
que junto á Doña Violante  
de Quiñones , camarera  
de Su Alteza , un aposento  
se nos destinó. Sediento  
de gloria tan lisonjera,  
concluí yo brevemente  
otra cuestion importuna,  
y en brazos de la fortuna  
vengo á Madrid dilijente.  
Cuidado , porque esto importa!  
Doña Ines , como Doña Ana,  
es aqui tambien mi hermana;  
que , si el proyecto no aborta,  
muy poco en ser tardará  
mi esposa á la faz del mundo.  
El Rey , bueno sin segundo,  
su proteccion me dará;  
y con ella , restaurado  
el honor , que es lo primero,  
hacienda tendré y dinero,  
y habré de todos triunfado.

TACON. Sabes qué pensando estoy,  
señor? Lo que sufrirás,  
penarás y rabiars,  
precisado ayer , y hoy,  
y mañana , y siempre , á ver,  
dando el alma al mismo diablo  
ante tan bello retablo,  
una hermana en tu mujer.  
Por lo que hace á mí , de cierto,  
contenerme no pudiera.  
Mucho mas fácil me fuera  
vivir solo en un desierto.  
*(Suenan palmadas á lo léjos en la direc-  
cion del foro izquierda.)*

MORETO. Baten palmas?

TACON. Qué?..

MORETO. Seguro!

TACON. Caminemos hacia allí.

MORETO. Ese aplauso es para mí,

Tacon! Ya me lo figuro.  
TACON.

---

**CANTADO.**

MORETO. Si con damas venturoso  
y con armas afamado,  
encontró en San Blas y el Prado  
ancha arena mi aficion;  
de mas lauros hoy ganoso  
en la corte me presento,  
nueva gloria es mi elemento,  
y otro aplauso mi ambicion.

---

En la vida del poeta  
laboriosa, alegre, inquieta,  
esquivando los rigores  
de la suerte, sobre flores  
se consigue acaso andar;  
y entre elogios y asechanzas,  
entre dudas y esperanzas,  
cuando aplauden... qué delirio!  
cuando silban... qué martirio!  
No hay consuelo á tal pesar.

---

Si mis versos galardona  
en Palacio una corona,  
ni aun el mismo Soberano  
mas contento, mas ufano  
bajo el solio que heredó!  
Y al ponerla con mi vida  
á tus pies, Ines querida,  
del amor por homenaje,  
te diré: «De mi linaje  
soy primer monarca yo!»

---

*(Crece el aplauso. Déjase oír también al-*

*guna voz. Moreto y Tacon escuchan; y al comprender las palabras «Victor Moreto!» «Victor!» abraza este á Tacon, baja entusiasmado al proscenio, y exclama:*  
Batid, batid las palmas—mi júbilo colmando;  
él es de nobles almas—el júbilo sin par.  
Del alto firmamento—la bóveda poblando,  
haced al raudo viento—los víctores llevar...  
Que yo del mar indómito—los senos voy cruzando,  
y gozo en el estrépito—de aplauso popular.

### HABLADO.

TACON. Aplaudir tanto á un poeta  
en palacio!—Yo creí  
que no toleraba aquí,  
los aplausos la etiqueta.  
Pues me han de aplaudir... lo apuesto,  
tambien á mí.—No hay excusa!  
Qué valdria él si mi musa  
no le inspirara?—Ni esto!

---

### ESCENA VIII.

DICHOS. D. CESAR. *No han cesado los aplausos ni los víctores. D. CESAR viene por el fondo izquierda; reconoce á MORETO y corre á sus brazos.*

CESAR. Moreto!

MORETO. Don César!

CESAR. Mil

plácemes y enhorabuenas  
recibid. La corte toda  
vuestro mérito celebra  
y os aplaude y os ensalza.

MORETO. Amigo! (*Volviendo á abrazarle.*)

CESAR. De la comedia  
se da fin entre los víctores  
á la jornada primera.

MORETO. Y mis hermanas?

- CESAR. En breve  
aquí vendrán.
- TACON. (Si habrá cena?)
- MORETO. Paréceme veros triste.  
Qué pesar os atormenta?
- CESAR. Amigo mio, contaba  
mi amor con la mano bella  
de vuestra hermana.
- MORETO. Tiempo ha  
que esa union me lisonjea,  
y que ya como pariente  
mi afecto os trata.
- CESAR. En la tierra  
no hay, Moreto, para mí  
felicidad verdadera  
sin Doña Ana: mas... forzoso  
es decirlo, me desprecia.
- MORETO. Ignoro completamente  
tal mudanza: ni pudiera  
yo adivinar... En Toledo,  
cuando por las ocurrencias  
de Sevilla os conocí,  
Doña Ana estuvo dispuesta  
en vuestro favor; de suerte,  
que á no mediar la reserva  
en tan triste situacion  
reclamada por la fuerza,  
desde entónces un hermano  
en vos mi afecto tuviera.
- CESAR. Renunciar á vuestro deudo  
me manda mi suerte adversa;  
y de Doña Ana el desden  
me origina mayor pena  
por esta causa, que os amo,  
lo sabeis, de todas veras.
- MORETO. No ménos que á vos á mí  
de tal ocasion me pesa.  
Procuremos, sin embargo,  
consolarnos; y la tierna,  
la tan probada amistad  
que nos une, al mundo sea  
ejemplo de fiel cariño.

CESAR. (*Viendo al Marques que viene del foro izquierda.*)

Mirad: este que aquí llega  
es el Marques de San Roque,  
título de pobre renta,  
cortesano pegajoso  
que alaba á cuantos se elevan.  
Os le señalo. Es preciso  
que le trateis con cautela.

---

### ESCENA IX.

DICHOS. EL MARQUES.

CESAR. (*Presentando á Moreto.*)  
El Señor Don Agustin  
Moreto.

MARQUES. Señor Don César,  
felices noches. Señor  
Moreto, á vuestra obediencia;  
y seais muy bien venido,  
porque mi amistad sincera  
os sirva en cuanto gustéis,  
esclarecido poeta,  
que del español Parnaso  
vais á ser... sois la mas bella  
gloria.

MORETO. Agradezco, señor,  
tan cortesana fineza,  
cual debo.

CESAR. El señor Marques  
de San Roque; la lumbrera  
de la corte y de la villa.

MARQUES. (*Ganémonos su influencia.*)  
Va á ser hombre de provecho!  
Con buen pié y por ancha senda  
entrais en palacio.

CESAR. }  
MORETO. } Como?

MARQUES. Hallábame yo ahora cerca  
de Su Majestad el Rey,

que le decia á la Reina...  
palabras muy favorables  
hablando de vos. Cojerlas  
no pude todas , empero  
comprendí bien. «Gran comedia!»  
«Moreto...» jóven gallardo...»  
«premio...» y entre las diversas  
que luego perdí , llegó  
á mi oido toda entera  
«Hábito!»—Apuesto que os da  
del patron de Compostela  
el clarísimo blason.  
Recibid mi enhorabuena  
por adelantado.

TACON. (Que haya  
hombre que esté hecho un babioca  
oyendo este mosqueteo,  
con la barriga desierta!  
Por Dios que si pronto , pronto  
de yantar no me aderezan,  
voy á echarlo todo á doce,  
y mas que nunca se venda!)

MORETO. Tanto favor agradezco,  
y, en justa correspondencia,  
con un criado contad  
que complaceros desea.

MARQUES. Quiero ganar las albricias  
de tan agradable nueva,  
y voy de vuestra llegada  
á dar parte á Su Excelencia,  
protector de los ingenios  
que en España honran las letras.

Entre paréntesis: solo  
vais á estar, pues de la fiesta  
que para solemnizar  
una victoria celebra  
la corte, mandó el Ministro  
excluir á los poetas  
que la cámara del Rey,  
por gracia especial , frecuentan.  
No sé qué ha habido; Quevedo  
escribe con una péñola

mojada en veneno y sangre.

Unos toman su defensa:

otros, escandalizados,  
tanta libertad condenan;  
y ha dos dias que entre todos  
se trabó aqui una pelea  
en la que ya, segun dicen,  
estuvo la cosa seria.

Luego tambien disputaron  
sobre cuestiones diversas;  
y, en fin, pretendian seis  
que se hiciesen sus comedias,  
estando ensayada y todo,  
de Real órden, la vuestra.

A muy poco se suspende  
la funcion por consecuencia.

Con que para que haya paz,  
al menos miéntras la guerra  
victoriosa celebramos,

se les cerraron las puertas. (*Se va.*)

TACON.

Rey mio, pues tanta jente  
de pro á mi señor espera,  
no sería bien echarse,  
aunque fuese muy de priesa,  
un mas decente vestido  
que el que por esas veredas  
de Satanas su merced,  
lleno de agua, trae acuestas?

En dos credos. Y de paso  
podemos á la despensa  
dar un vistazo no mas,  
á ver si callan mis muelas,

que traen una algarabía  
de los demonios, y en fuerza  
del desuso la carcoma  
se va apoderando de ellas.

Con un solo bofetón  
se armara tal polvareda  
en torno de mí, que nadie  
me veria entre la niebla.



## ESCENA X.

DICHOS. EL CONDE-DUQUE, DOÑA INES, DOÑA ANA, EL MARQUES DE SAN ROQUE, *Damas y Caballeros, Pajes y Guardia. Todos vienen por la izquierda foro.* EL CONDE-DUQUE *delante, sirviendo á DOÑA INES y á DOÑA ANA, que ocupan la derecha de aquel la primera y la izquierda la segunda. Llegados al proscenio se abrazan MORETO, DOÑA INES y DOÑA ANA, quedando estas á la derecha del CONDE-DUQUE con MORETO.*

MORETO. Hermanas queridas!

INES. (*Después de abrazar á Moreto.*) Gracias por la amable jentileza con que nos tratáis, Señor.

ANA. Ojalá que merecerla nos fuera dado.

CONDE. Un prodijio,  
un asombro es la comedia...  
(Y aun es prodijio mayor de esta mujer la belleza!)  
Precisamente llegáis á buen tiempo, porque restan dos jornadas. (*A Moreto.*)

MORETO. Obligado,  
gran Señor, mi afecto os queda.  
Si los méritos son cortos y grande la recompensa, plegue al cielo que algun día de tantas bondades sea digno, que mi pobre musa ya por dichosa se cuenta, cuando tan noble auditorio con sus aplausos la obsequia.

CONDE. Señoras y Caballeros,  
teneis en vuestra presencia al Señor Don Agustin Moreto, insigne poeta, cuyo peregrino ingenio nos admira y embelesa.

TACON. Y á su criádo Tacon,

copia ó molde, como quieran,  
del Tacon de *El Parecido*,  
que aunque hacer coplas no sepa  
le da pie.

MORETO. Loco!

CONDE. Dejadle.

Su desenfado me acuerda  
en efecto el de aquel otro  
que á Don Pedro y cuantos llegan  
con él hace recibir  
á Don Fernan de Rivera  
por Don Lope de Lujan.  
Desde hoy en posesion entras  
del título de Gracioso  
de palacio.

TACON. A Vuancelencia

sean dadas dos mil gracias  
por tan graciosa encomienda,  
que mi desgraciada suerte  
graciosamente remedia.

Congracie mi desempeño  
mas y mas á quien se muestra  
agraciadamente grande  
con desgracias no pequeñas  
y *sæculorum amen...*

La gracia y la vida eterna!  
Mas, pues de pies se trataba,  
que para coplas muy buenas  
sé yo dar en la ocasion,  
aunque no soy quien coplea,  
digo que daria ahora  
de buen grado una docena  
y dos mas para un soneto  
en elojio de la mesa  
de Baltasar, y otros tantos  
para cantar la ocurrencia  
del milagro de las bodas  
de Caná, donde la diestra  
de Cristo del agua vil  
hizo jarabe de cepas.

CONDE. Su Majestad, entusiasta  
por los hombres que en la senda

de la gloria el pie fijando  
sobre los demas descuellan,  
os concede hoy un laurel  
que en palacio se conserva.  
El mismo es con que las sienes  
del insigne Juan de Mena  
ciñó Don Juan el Segundo  
por premio de las trescientas;  
y el Rey me manda le ponga  
yo propio en las sienes vuestras.

Con él os conduciré  
del Monarca á la presencia.  
Cantad las glorias de España,  
y con patriótica vena  
eternizad la victoria  
que en palacio se festeja.  
Cantad las famosas armas  
que de Marte en la palestra  
son admiracion del mundo  
y terror de los que intentan  
al gran Rey Felipe Cuarto  
promover injusta guerra.

*(El Conde-Duque manda que se acerque el  
paje que trae en una bandeja el laurel.)*

### CANTADO.

COR. GEN. Es tu plectro el del dios rubicundo  
que en las cumbres amenas del Pindo  
al Permeso da leyes y al Indo,  
y es la tuya su lira inmortal.

En sus labios del estro fecundo  
vierte, oh númen, copioso raudal!

*(Durante este coro el Conde-Duque corona  
á Moreto, el cual se adelanta al proscenio,  
y declama improvisando la estrofa siguiente:)*

MORETO. No veis cuan refulgente,  
presajio á la victoria,  
despunta en el Oriente  
la luz de nuestra gloria?

Levanta, oh patria mia,  
la frente que algun día  
espanto fué á los Césares  
y á vándalos terror.  
Viva el Rey! En su nombre marchemos...  
Volemos!  
Y le haremos del mundo señor!

---

*(Siempre con el ademan de la improvisacion, entona la estrofa que sigue:)*

Destellos de Numancia  
brillaron en Tolosa.  
Lepanto á tu arrogancia  
palestra dió famosa...  
Sus límites tu imperio  
buscó en otro hemisferio...  
y humilde el mar y atónito!  
rindióse á tu valor.

Viva el Rey! etc.

*(Como en la estrofa anterior.)*

Todos. Viva el Rey! etc.

---

*(Moreto se vuelve hácia donde está la guardia amarilla, y obtenida la venia del Conde-Duque, toma la bandera y la tremola en el proscenio. Su inspiracion llega al entusiasmo.)*

Sacudan tus leones  
la roja cabellera!  
Los bravos aquilones  
Saluden tu bandera!  
Flotante en el Moncayo,  
de allí descienda el rayo  
que ejércitos y alcázares  
confunda vengador!

Viva el Rey! etc.

*(Como ántes.)*

Todos. Viva el Rey! etc.

*(Moreto con el Conde-Duque, Doña Ines y Doña Ana, parten en direccion del fondo. Todos los demas marchan detras de aquellos. Cae el telon, y aun siguen oyéndose los victores.)*

FIN DEL ACTO PRIMERO.



## ACTO SEGUNDO.



Salon en el palacio de Buen Retiro. Mesas cubiertas con viandas, ánforas, copas, etc. Iluminacion muy profusa.

### ESCENA PRIMERA.

D. CESAR, Damas, Caballeros.—*Despues TACON. Reina al levantarse el telon la mas estrepitosa alegria. Beben, comen, bailan y cantan respectivamente.*

#### CANTADO.

- CESAR.           *(Con una copa en la mano.)*  
Nutrida en el dolor,  
          escasa de placer,  
          la vida es una flor  
          hoy mustia, fresca ayer,  
          que en manos del amor  
          recibe nuevo ser.
- TODOS.           En manos del amor  
          recibe nuevo ser.
- CESAR.           Cual se exhala el balsámico aroma  
          que fascina con majia sin par!...

que á los hijos del falso Mahoma  
convidaba tambien á pecar!  
Canta, hermosa, con épico acento  
el postrero blason de la Cruz!  
Por él liba mi labio sediento  
Ancha copa de vino andaluz.  
Nutrida en el dolor,  
etc.  
TODOS. En manos del amor,  
etc.

---

*(Las Damas y los Caballeros desaparecen poco á poco en varias direcciones. Se supone que van á otros salones en que se baila. Tacon se presenta, viniendo del foro.)*

**HABLADO.**

CESAR. Sabrás decirme, Tacon,  
donde anda Don Agustín?  
TACON. Gozando está del festin  
no recuerdo en qué salon.  
CESAR. Y Doña Ines?  
TACON. Con él va.  
CESAR. Y con Doña Ana?  
TACON. Tambien.  
(Ahí le duele.)  
CESAR. Y dime, á quien  
buscabas tú por acá?  
TACON. Dirélo, mas por tu vida  
que des á la boca un punto.  
CESAR. Habla.  
TACON. Señor, yo barrunto  
que Doña Ana está ofendida,  
porque tiene de otra bella  
unos celos infernales.  
CESAR. Tacon, en ansias mortales  
mi pecho late por ella,  
mas su desden...  
TACON. Pura broma,  
señor. Cualquiera mujer

de bueno ú mal proceder,  
al hablársele el idioma  
del amor, tuerce la vista,  
de su aficion á despecho,  
cuenta las vigas del techo  
y á los muebles pasa lista.  
Y aunque melifluo la arengues,  
y ella se abraze, y tú sudes,  
ha de hacerte, no lo dudes,  
cuatro docenas de dengues.  
Mas, recuérdalo te pido;  
bien que con rostro severo,  
dicen por lo bajo «Quiero»  
ántes de que oigan «Envido.»

CESAR. Con razon la corte toda  
tu sutileza proclama.

TACON. Te fio, señor, la dama,  
y te aseguro la boda.  
tiempo, constancia, prudencia,  
y á la mano de Tacon,  
que lucirá en la ocasion  
su chispa y su intelijencia.  
Asediala, y cuanto mas  
dengosa la halles, mas tierno  
prometele amor eterno,  
que, cantando á este compas,  
lograrás dichoso fin  
en tu intento porfiado,  
y ambos te haremos cuñado  
del Señor Don Agustin.

CESAR. Contra mi fortuna escasa  
luchemos.

TACON. (*Dándose importancia.*)  
Andad con Dios,  
que ella casará con vos...  
(*si con otro no se casa.*)  
(*D. César se retira por el fondo.*)



## ESCENA II.

TACON solo.

### CANTADO.

Gracioso de la corte ;  
del gran Felipe Cuarto,  
á ver como acreditas  
tus méritos, Tacon.  
Medrar será tu norte;  
y, miéntras no estés harto,  
con ollas y marmitas  
batalla á discrecion!

---

Mas dejaronme solito,  
y á beber voy un traguito;  
que es de tontos in utroque  
la ocasion desperdiciar.

Brava presa! Lindo emboque!  
Y excelente paladar!

*(Come, y bebe de diferentes vinos. Luego  
contrahaciendo gradualmente el borracho,  
continúa.)*

Un grande hombre fué San Rorro .  
En calándonos su gorro,  
cien caprichos nos inspira  
que á un difunto harán reir.  
El mas cuerdo mas delira  
sin poderlo resistir.

---

Nadie es mudo con la mona:  
da osadia, envalentona;  
y hace culto, almivarado,  
al mas brusco gruñidor.  
No hay borracho enamorado  
que no sea un trovador.

---

Niña hermosa, en el infierno  
á pasar voy este invierno,  
como bajas tú conmigo,  
que eres chusca ¡voto á san!  
Si me han dado por castigo  
que me bañe en alquitran!

---

Alto! Frente! Y nadie pase,  
si no quiere que le embase.  
Yo sacudo un cintarazo  
aunque sea al rey David,  
y soy rey con este brazo  
de los guapos de Madrid.

---

Apuro el néctar óptimo,  
y de Noé decrepito  
á la invencion benéfica  
dedico este cantar.  
Por tí el mas puro júbilo,  
por tí el mas grato estrépito,  
tal vez al mundo mísero  
la vida suelen dar.

---

### HABLADO.

Pues, señor, á Dios las gracias  
no se presenta esto mal.  
Lo dice, y es positivo,  
el castellano refran:  
«No siempre tras de la puerta  
está el diablo.» Aquí hallará  
mi señor gloria y ducados,  
y aquí término tendrán  
las calamidades todas,  
que hemos conseguido entrar  
con buen pié. Si sostenernos

logramos, voto á Caifas,  
á la vuelta de dos meses  
de palacio me han de dar  
señoría; sin embargo,  
á fin de no resbalar  
y romperme las narices  
con suma facilidad,  
preciso será primero  
conocer de cada cual  
el pie cojo, y proponerme  
un bien combinado plan.  
Con talento y con fortuna  
no es imposible alcanzar  
una mitra... ni aun hacerse  
con el tiempo cardenal!  
Allí viene el Conde-Duque.  
Este es pájaro alcotan.  
El que todo se lo manda!  
Por él quiero principiar,  
hasta sabérmele como  
la oracion dominical.

*(Tacon se esconde, por la parte de delante, debajo de una de las mesas, cuyo mantel levanta y baja oportunamente para hacer su juego en la escena que sigue.)*

### ESCENA III.

EL CONDE-DUQUE, DOÑA INES, TACON. EL CONDE-DUQUE trae de la mano á DOÑA INES, que parece violenta y afectada de gran disgusto. Vienen por el foro.

CONDE. Léjos de la confusion  
que reina en aquel salon,  
bellísima Doña Ines,  
permitid que á vuestros pies  
ofrezca mi corazón.  
Como de tanta hermosura  
los encantos esquivar?  
Mi amor, que eterna fe os jura,  
del trono mismo en la altura  
os quisiera colocar.

INES. Señor... (Qué es lo que me pasa?)

CONDE. Por vos mi pecho se abrasa.

INES. Y quien derecho os ha dado?...

TACON. (Él, que en lo ajeno se ha entrado  
como Pedro por su casa.)

CONDE. Que quien me ha dado derecho  
para tal me preguntais?

Los ojos, con que en mi pecho  
un torbellino deshecho,  
un huracan levantais.

TACON. (Mucho viento!)

INES. No importuno

asi ofendais á la hermana  
de hombre honrado, cual ninguno.

TACON. (Matenme, si este no es uno  
de los viejos de Susana,  
resucitado de agora!)

CONDE. El Conde-Duque os adora  
y su gloria y su fortuna  
os sacrifica, señora.

TACON. (En creciente anda la luna.)

### CANTADO.

INES. Vana quimera—es la esperanza  
que un loco amor—puede inspirar;  
cuando severa—nuestra templanza  
terso el honor—quiere ostentar.  
Deber muy santo!—Nunca le olvida  
quien su virtud—guarda y su fe;  
pero entre tanto—reconocida,  
la gratitud—no os negaré.

---

TACON. (Bien parlado! Es un tesoro  
que no pagan plata ni oro,  
digno, á fe, de mi señor!  
Oh dolor!  
Pobre Conde, no sé donde  
va á parar con tanto amor!)

---

CONDE. (Su hermosura es un tesoro  
que no pagan plata ni oro...  
que merece eterno amor.  
Oh dolor!  
Y aquí es donde ¡ay Dios! se esconde  
tal virtud y tanto honor!)

---

INES. La virtud es un tesoro: (*Al Conde.*)  
vale mas que plata ni oro...  
y os rechaza con horror.  
A mi honor  
no se esconde, Señor Conde,  
que naufraga en vuestro amor.

---

Á TRES.

CONDE. Bella señora, (*Arrodillado.*)  
por qué temblar?  
Del que os adora  
por qué dudar?  
La mano cándida  
dadme á besar!

INES. (Suerte traidora, (*Retirándose.*)  
cruel pesar!  
Ay! que en mal hora  
nací á penar!

Lazo tan pérfido  
como burlar?)

TACON. (Fuerte enamora  
el Don Gaspar.  
Mire que es hora  
de irse á acostar.  
*Ad pedem litteræ*  
lo he de hablar.)

---

CONDE. Dad al pecho congojoso (*Insistiendo.*)

:

un consuelo en su amargura,  
De vos pende, dueño hermoso  
con mi vida mi ventura.  
No condene vuestro acento  
este loco atrevimiento,  
que es de un alma enamorada  
delirante el frenesí.

Prenda amada,  
compasion, piedad de mí!  
INES. Oh! Soltad, por vuestra vida...  
(*Rechazando.*)  
y tened de mí clemencia!  
Ni penseis que me intimida  
tanto arrojo, tal violencia.  
Luchareis, señor, en vano  
contra aliento sobrehumano,  
y tan solo muerta, inerte  
contareis que me rendí.

Dadme muerte,  
si quereis triunfar de mí!  
TACON. (Esta lengua torpe, inmunda,  
de ponzoña es un torrente,  
á tus pies, Eva segunda,  
hoy se enrosca otra serpiente.  
Con perfidia soberana  
te presenta la manzana...  
Guay si el diente en ella pones,  
que es veneno para tí.

Nones! Nones!  
Lo demas déjalo á mí!)

---

(Doña Ines logra desasirse del Conde-Duque, y se retira precipitadamente por la izquierda abajo. El Conde-Duque la sigue hasta el bastidor. Tacon, pensando que este va á salir detras de aquella, se queda al descubierto en el proscenio. De pronto se vuelve el Conde-Duque, ve á Tacon, este se turba, y aquel se le acerca.)

## ESCEÑA IV.

EL CONDE-DUQUE, TACON.

### HABLADO.

- TACON. Con dos mil y mas!...
- CONDE. (*Volviéndose.*) Tacon?
- TACON. (*Valgame Santa Teresa!*  
Y á qué tengo yo tal priesa?)
- CONDE. Pues como en este salon?
- TACON. (*Vacilante.*) Para cuidar de la mesa.
- CONDE. Escucha.
- TACON. Escucho.
- CONDE. Y cuidado...
- TACON. Me paso de cuidadoso.
- CONDE. Sabes quien te habla?
- TACON. Sobrado!
- CONDE. Está bien. De mi reposo  
se trata.
- TACON. Deje mandado  
Vuecelencia.
- CONDE. Hace un momento...  
donde estabas?
- TACON. (*Voto á brios!*)  
alí cerca... en ese aposento...  
viendo danzar (*y no miento!*)  
una pavana entre dos.  
Qué entradas y qué salidas!  
Cuantas idas y venidas! (*Con la accion.*)  
Qué aspavientos! Qué compas!  
Ya el pié delante... ya atras...  
Qué recortes! Qué embestidas!
- CONDE. A Don Agustin Moreto  
sirves.
- TACON. Y le sirvo fiel.  
(*Aun no lo sabe bien él.*)
- CONDE. Yo mi amparo te prometo.
- TACON. Soy leal como un lebrel.
- CONDE. (*Con resolucion y misterio.*)  
Basta. A Doña Ines su hermana

requiero de amor.

TACON. No mas?

CONDE. Bella á la par que tirana...

TACON. Oh! Llévela Barrabas  
por dengosa y casquivana.

CONDE. Tú , que tienes ocasion  
de andar á su inmediacion,  
has de ser mi mensajero.

TACON. Vuestro..? Ya!

CONDE. Mi proteccion  
te valdrá honor y dinero.

TACON. Digo!

CONDE. Mas si desleal  
de una confianza tal  
abusas...

TACON. Yo abusar!

CONDE. Nota...

que aquel que me sirve mal  
se casa con la picota.

TACON. (Linda novia!) Mas... prometo  
que el tal negocio, á mi ver,  
ha de dar mucho que hacer.

CONDE. Como?

TACON. Es que tiene Móreto  
un jenio de Lucifer.

Y por la bendita hermana,  
con atencion cuidadosa,  
cual tierno galan se afana;  
y la mimas, y la engalana  
como si fuera su esposa.

En Toledo, á un oidor  
que hace tiempo la festeja  
y que una noche en su reja  
la requeria de amor,  
le dejó sin esta oreja.

CONDE. Qué á mí tan humilde hermano?  
Traspongo altos horizontes  
con pié triunfante y ufano.

TACON. Tal vez tropieza en el llano  
quien trepa bien por los montes.

CONDE. Mi poder sin ley camina,  
lo atropella, lo domina



todo, y se apoya en la fuerza.

TACON. Temo que el carro se os tuerza,  
si algo Moreto adivina.

CONDE. Nadie me excede en valor;  
y dicen sabios que amor  
siempre gana, si es valiente.

TACON. No hay absurdo que no cuente  
algun sabio por autor.

CONDE. En esta guerra triunfar  
intento de varios modos,  
(*Muy decidido.*)

á obedecer... y á callar!

TACON. (Aun los que le adulan... todos  
irian á verle ahorcar.)

CONDE. Entendiste? Triple vuelta  
echa al secreto, Tacon!...

TACON. Mas si, con indiscrecion,  
ella, á perderse resuelta,  
intentase una traicion...

CONDE. (*Con tono terrible.*)

Ni de palacio el seguro,  
ni fuerte y remoto muro  
de mis iras la libran.

Cerca ó léjos, te lo juro!  
prontamente la alcanzaran.

Es Vesubio el corazon,  
de amor sujeto á las leyes;  
y en su terrible explosion  
aun redujera á carbon  
los palacios de los reyes.

En fin... si su orgullo insano  
despreciare mi grandeza,  
temblad! Por Dios soberano,  
que tú, y ella, y el hermano  
pagareis con la cabeza!

(*El Conde-Duque se retira precipitadamente por donde se ha marchado Doña Ines.  
Tacon se queda inmóvil.*)

ESCENA V.

TACON. *A poco* MORETO *y* EL MARQUES.

TACON. Se me cae, ó se me tiene?  
Zambomba!—Aquí mi amo viene.  
Cual sudo!—Estoy en un lago.  
Por mi fe, que es un buen trago  
de los charcos de Hipocrene.

MORETO. (*Viene por el fondo.*)  
No esperaba tal favor.

TACON. (*Resuelto á contar lo que ha visto.*)  
Señor!...

MORETO. Qué quieres?

TACON. (*Lo cuento.*)

Díjeme... (*Aquí del valor!*  
ó no hay en Madrid honor...  
ó vá á hacerse un escarmiento.)

MORETO. Habla.

TACON. Respirar me deja!

MORETO. Despacha.

TACON. Con muy buen modo...

lo del oidor, y la reja...  
y tambien lo de la oreja...  
Todo se lo dije, todo!

MARQUES. (*Viene del mismo punto.*)

(*Le hablaré.*)

TACON. (*Contrariado por la presencia del Mar-  
ques.*)

(*Voto va Cristo!*)

(*Importuno testimonio!*  
*Moreto ha ido al encuentro del Marques,  
desentendiéndose de Tacon.*)

MORETO. Señor Marques...

MARQUES. Ya habeis visto  
que estais con el Rey bien quisto.

TACON. (*Echarle, pese al demonio!*)

MARQUES. Habeis de hacerme un placer.

MORETO. Y en el instante, si puedo.

TACON. (*Poniéndose entre el Marques y Moreto.*)

Noticia!

MORETO. Qué?...

TACON. Desde ayer  
hay orden para prender...

MARQUES. A quien?

TACON. Al señor Quevedo.

MARQUES. (Si será por la letrilla?)

TACON. Y dicen que en Portugal...

MARQUES. (*Registrándose.*)

(La tendré aun en la ropilla?)

TACON. Anda una gresca formal  
contra el poder de Castilla.

MARQUES. (Es preciso estar alerta!)

TACON. Oculto tras de esa puerta...

MARQUES. (No la tengo, pesia mí!)

TACON. Dar la especie como cierta  
he oido á varios aqui.

Vuestro título? (*Al Marques.*)

MARQUES. El Marques  
de San Roque.

TACON. Bien, por Dios!  
No hay que dudar, no. Eso es!  
Segun dijeron despues,  
tambien os prenden á vos.

MARQUES. (Una delacion quizá!)

TACON. (Si habremos dado en el hito?)

MARQUES. Perdonadme. Necesito  
recojer...

MORETO. Qué?

TACON. (Ya se va!)

MARQUES. Nada. (El cuerpo del delito!)  
(*El Marques sale apresuradamente por el fondo. Tacon reconoce á pasos largos todas las salidas, como para asegurarse de que nadie puede oirle mas que su amo. Luego se dirige á este, siempre haciéndose manifiesto violencia para hablar.*)

TACON. (No sé por donde empezar!  
Gracias á Dios que se fué!)

MORETO. A qué tanto registrar?

TACON. Os lo tengo de contar...  
que es cosa estupenda á fe.  
Señor... (*Con gran misterio.*)

- MORETO. Qué sucede?.
- TACON. (*Con la accion.*) Aquí...  
y aquí... y aquí...
- MORETO. Acaba presto.
- TACON. Ya sabéis! Quien hace un cesto...  
Con estos ojos lo vi?
- MORETO. Qué viste? (*Impaciente.*)
- TACON. (*Con explosion.*) Envidar el resto.
- MORETO. El resto! (*Extrañándose.*)
- TACON. Señor, á poco...  
Dios nos libre! Una derrota!
- MORETO. Pero, Tacon, estás loco?
- TACON. Ella, y él... y... qué sofoco!  
El... con ella... (*La picota!*)  
(*Se da una palmada en la boca, y echa á correr por el fondo. Moreto queda estupefacto é inmóvil.*)

## ESCENA VI.

MORETO. *A poco* DON CESAR.

- MORETO. (*Despues de una pausa.*)  
Ya comprendo de Tacon  
las misteriosas palabras.  
Por no darme pesadumbre  
la mitad del cuento calla.  
Habrá sido que Don César,  
enamorando á Doña Ana,  
siempre con él desdeñosa,  
llegaria á aquesta estancia.  
Pero... el jesto, el ademan  
con que Tacon me trazaba  
la escena... Será posible  
que atentando al de mi hermana  
Don César, contra mi honor  
cometer quiera una infamia?  
Él viene. Disimulemos,  
si en cuestiones que se enlazan  
con el honor, un hidalgo  
debe disimular nada.
- CESAR. (*Viniendo del fondo.*)

Don Agustin, ya perdida  
para siempre la esperanza  
de ser vuestro hermano, quiero  
me absolvais...

MORETO. (*Con severidad.*) De qué?

CESAR. Mi alma,

á doña Ana enteramente  
aunque en vano consagrada,  
necesita distraccion.

Y lo que fuera mudanza  
ofensiva á la amistad  
con vos, para mí tan grata,  
de mi quietud y decoro  
á ser necesidad pasa.

MORETO. (*Siempre con entonacion severa.*)

De una mujer el cariño,  
Don César, jamas se gana  
pretendiendo que decida  
la fuerza en tales batallas.

CESAR. Don Agustin... no os entiendo.

MORENO. Un escándalo en las salas  
de palacio, y justamente  
cuando se encuentran pobladas  
de todo lo mas ilustre  
que en la corte encierra España...

CESAR. No os entiendo. Lo repito.

MORETO. Dando márjen á que se hagan  
comentarios que vulneren  
mi opinion, cosa es que raya...

CESAR. (*Formalizándose.*)

Ved lo que decis, Moreto.

MORETO. (*Conteniéndose con esfuerzo.*)

Perdonad. La sangre hidalga  
que por mis venas circula  
ni la mas pequeña mancha  
consiente que de la honra  
el precioso esmalte empaña.

CESAR. (*Entre severo y afectuoso.*)

Don Agustin, yo jamas  
cometí ni aun leve falta  
que vuestro honor perjudique:  
ni sé de qué fuerza se habla,

de qué escándalo en la corte,  
de qué ofensa... Oh! Yo lavara  
con mi sangre la que hiciese,  
por supuesto involuntaria!  
á un amigo como vos.

MORETO. Pues entónces... Ah! (*Grito agudísimo.*)

CESAR. Qué?

MORETO. (*Con una transición muy violenta.*)

Nada.

Es que... el ruido de palacio...  
la corrupción cortesana...  
la... No se hable mas, Don César;  
perdonadme... yo intentaba  
solo probar vuestro temple,  
mas bien por lo que importara  
para sucesos futuros  
que por las cosas pasadas.  
(Un dardo en mi corazón  
de parte á parte se clava!)

CESAR. Me tranquilizais con eso,  
y os haré una confianza.  
Hay cierta dama en la corte  
á quien creo no es ingrata  
mi vista; y pues desahuciado  
me encuentro ya de Doña Ana,  
casi por despecho, al fin,  
será preciso obsequiarla.

#### CANTADO.

Es una dama de alta estirpe,  
rara hermosura y gran poder,  
en cuyos ojos se adivina  
que me sabrá compadecer.

Fausto respira y opulencia  
de excelso trono en la rejion;  
pero lamenta cual perdido  
de infiel esposo el corazón.

---

A mi dolor consuelo  
promete su amistad,

ya que tirano el cielo  
me roba otra beldad.  
Si de azucena hermosa  
la posesion perdí,  
por qué pisar la rosa  
que hoy brota junto á mí?

— — —  
**HABLADO.**

- MORETO. Puesto que habeis comenzado,  
acabad. Decid quién es.
- CESAR. Si excitar vuestro interes  
tal aventura ha logrado...
- MORETO. Decid.
- CESAR. Borrar los pesares  
quiere de mi corazon  
la...
- MORETO. Decid sin detencion.
- CESAR. La Condesa de Olivares.
- MORETO. (*Rechazando á D. César con indignacion.*)  
Y asi, Don César, pagais  
al Conde sus beneficios?  
Asi amistosos servicios  
al Conde recompensais?  
Id en paz, mal caballero...
- CESAR. Don Agustin! (*Ofendido.*)
- MORETO. Proceder  
inícuo!
- CESAR. Debeis saber...
- MORETO. Yo solo sé que primero  
que á leyes de la hidalguia  
falte quien nació español,  
debe de faltarle al sol  
la lumbre que nos da el dia.  
(*Gran pausa.*)
- CESAR. Acciones que nos parecen  
malas...
- MORETO. (*Interrumpiendo.*) Siempre malas son.
- CESAR. Hay hombres, en conclusion,  
que sus desgracias merecen.

MORETO. (*Cortando.*)

Ni vos sois de nadie juez,  
ni á Felipe Cuarto plugo  
hacer de vos su verdugo.

(*Otra pausa.*)

Decidme... (*Persuasivo.*) y si alguna vez,  
que á la prevision acaso  
suelen faltar elementos,  
en vuestros torpes intentos  
el Conde os saliese al paso...  
y sorprendiendo á su esposa  
con un galan...

CESAR. (*Con afectada indiferencia.*) Llano es eso.

Nadie á entablar va un proceso  
que fuera pública glosa  
de su infamia. Aqui... el amante  
defendiera decidido  
la dama...

MORETO. Pero el marido...

CESAR. El noble marido... un guante  
lanzara al pié del galan,  
este le recojeria,  
y una estocada pondria  
término honroso al desman.

MORETO. (*Con severidad y progresivamente incisivo.*)

Quien turba el santo reposo  
á que en bendecido lecho  
alcanzan comun derecho  
una esposa y un esposo,  
no es noble, no es caballero,  
y no merece en rigor  
mas nombre que el de « traidor »  
por su inicuo desafuero.  
Hiena aleve! Desalmada!  
No le basta devorar...  
le es necesario jugar  
con la víctima inmolada.  
Las leyes de la hidalguía  
no son para tal arena:  
se caza á la inmundada hiena,  
que no se la desafia.  
Por ventura, á decir vais



al mal burlado marido  
que viva él apercebido  
de que á su honor atentais?  
No : ladron en noche oscura,  
de las sombras amparado,  
al viajero descuidado  
preparais muerte segura.  
Y habeis visto que los fueros  
de honor ninguno quebrante,  
por no arrojar noble guante  
á ladrones y á rateros?  
Ah, Don César... no adivino  
que al hombre de bien guardais  
si palenque honroso dais  
al ladron y al asesino!  
Un arcabuz , un puñal  
vengan maldades tamañas:  
se les rompen las entrañas  
sin otro ceremonial;  
ó desde cualquier balcon,  
y si no en nombre del Rey  
desde un palo, en buena ley,  
se precipita á un ladron.

CESAR. No es acá, Don Agustin,  
tal doctrina el comun norte.

MORETO. Las locuras de la corte  
Don Cesar, no tendrán fin.  
Permitid que á doña Ines  
hable. (*Viéndola venir.*)

CESAR. Y al ménos consigo,  
que no seais mi enemigo?

MORETO. Continuaremos despues.

## ESCENA VII.

MORETO, DOÑA INES, *que sale por la derecha.*

MORETO. Indecible es mi alegría...

INES. Ansiaba volver á verte!

MORETO. Bellísima... hermana mia,  
lució el venturoso dia  
que cambiará nuestra suerte.

- Pero... demudada estás.  
A ponerte triste vas?  
Qué tienes, Ines hermosa!  
De no hallarte mas gozosa  
gran pesadumbre me das.
- INES. Misterios son de la vida  
que no se explican, esposo.  
Entre obsequios confundida,  
no á la quietud ni al reposo  
este lugar me convida;  
y precio mas en efeto  
retirada soledad,  
asilo ignorado y quieto  
donde mi amor y amistad  
consagrar á mi Moreto.
- MORETO. Sí... pero en las soledades  
no halla el jenio su elemento;  
ni allí van las majestades  
de la tierra á darle aliento  
con magnificas bondades.  
Al retiro silencioso  
que tú, perturbada, abonas,  
prefiero el circo glorioso,  
el estadio tumultuoso  
do se conquistan coronas.  
Centro de vida... en que el hombre  
que ama la celebridad,  
una y otra hostilidad  
domina, y para su nombre  
gana la inmortalidad!
- INES. Volvámonos á Toledo!
- MORETO. Como?
- INES. Harásme una fineza.
- MORETO. Dejar la corte no puedo.
- INES. Ay... esposo! me da miedo  
verme entre tanta grandeza.
- MORETO. *(Como herido de un rayo.)*  
Cielos!
- INES. Bien lo sabe Dios...  
No vine del fausto en pos,  
porque, para ser dichosa,  
no he menester otra cosa

- que vivir juntos los dos!
- MORETO. (*Desconcertado.*)  
Ines querida... te juro  
que... (loco estoy!) No... jamas...  
de tu virtud... de tu puro  
corazon... (No puedo mas!)  
nunca viví tan seguro.  
(*Sagaz, sin dejar de ser muy afectuoso.*)  
Pero, amor mio, por qué  
no me dices..?
- INES. (*Zozobrando.*) Yo no sé...  
yo...
- MORETO. (*Con avidéz.*) Sigue!
- INES. (*Rotundamente.*) Qué desvarío!
- MORETO. Habla... dí... te escucharé...
- INES. Nunca! (*Huyéndole.*)
- MORETO. (*Siguiéndola.*) Sin...
- INES. *Volviendo de pronto, y arrojándose en los  
brazos de Moreto.*)  
Moreto mio!  
(*Pausa. Están abrazados.*)
- MORETO. (*Como volviendo de un sueño.*)  
Basta! Fatal ambicion!  
trastornaste mi razon...  
emponzoñas mi existencia...  
tú me brindas la opulencia!  
tú matas mi corazon!  
(*Muy tierno.*)  
Sin gloria, en hogar estrecho,  
bajo solitario techo,  
vida pobre y venturosa  
viviré, si tengo, hermosa,  
el cariño de tu pecho.

---

**CANTADO.**

- INES. Dudarlo puedes?
- MORETO. Nunca...  
y él es mi mayor gloria.  
Jamás de la memoria

tu nombre se apartó.  
Sus cánticos mas puros  
el labio ardiente inspira;  
y aplausos á mi lira  
mil veces conquistó!

INES. Pesar profundo en tanto...

MORETO. Va á ser el pecho mio,  
lo juro! mármol frio...  
inerte pedernal.

Mas en la piedra helada  
oculto el fuego mora...  
En ella se elabora  
volcánico raudal.

---

Á DOS.

(*Cada uno para sí.*)

MORETO. (Nublado el semblante!  
Remiso el acento!  
Dolor penetrante  
turbó su contento!  
Venganza sangrienta  
demanda el honor,  
si un pérfido intenta  
robarme su amor!)

---

INES. (Turbado el semblante!  
airado el acento!  
Dolor penetrante  
sucede al contento!  
Ignore la afrenta  
que contra su honor  
medita el que intenta  
robarle mi amor!)

---

MORETO. (*Con resolucion.*  
De la corte prontamente

partirémos, Ines mia.  
INES. Al brillar en el oriente  
con luz nueva el nuevo dia.  
Y no mas, por Dios! Moreto...  
MORETO. Qué?  
INES. No mas aqui volver!  
MORETO. Nunca! Nunca! (Hay un secreto  
que es forzoso conocer!)

INES. Recobra el pecho tímido  
la bienhechora calma!  
Se abisma en puro júbilo  
contigo, esposo, el alma!  
Es de mi amor el éxtasis  
delirio encantador!  
MORETO. Partamos! Solo á un ídolo  
mi ardiente fe venera!  
El cielo inmenso y fúljido,  
la creacion entera...  
felicidad sin término  
serás para mi amor!

### ESCENA VIII.

DICHOS. EL MARQUES. *A poco* TACON y DOÑA ANA.

#### HABLADO.

MARQUES. Mejor es hoy que mañana.  
Si me descuido un instante,  
no echo á los versos el guante  
acaso en una semana.  
Qué maldecida letrilla!  
Gracias á Dios... (*La trae en la mano.*)  
MORETO. El Marques.  
MARQUES. Solos estamos los tres  
y quiero...  
TACON. (*Viniendo por la izquierda arriba. Repara*

*en el Marques.)*

(Brava polilla!

tambien este anda en la danza.)

MORETO. *(Al Marques.)*

Decid.

MARQUES. Mi señor Moreto...

*(Se acerca á una de las mesas, y mientras va hablando quema la letrilla á la luz de una vela.)*

para nadie es ya un secreto  
en Madrid vuestra privanza.

*(Por si acaso... Son malditas  
chanzas!)*

INES. Y qué vais á hacer?

MARQUES. Es que me divierto en ver  
volar estas pavesitas.

*(Baja al proscenio.)*

Pues, señor, yo que fortuna

nunca en palacio he tenido:

yo, por quien nunca ha pedido

fraile ni mujer ninguna,

mis pretensiones os fio.

MORETO. Y en ellas qué hacer podré?

MARQUES. Por hoy me limitaré

á bien poco, amigo mio.

Mi esposa, al irse á la gloria,

en paz su casa dejó,

y fecunda me legó

cinco niños por memoria.

Si señor: cinco quedaron.

INES. Y, finalmente... decid...

TACON. *(Es un excelente ardid!)*

MORETO. Cinco? *(Medio distraido.)*

MARQUES. Y ya se colocaron.

Uno se encuentra en Tudela,  
cura de la parroquial.

Dos, hace un año cabal,  
están en la covachuela.

Capitan de cien caballos  
el otro, mozo valiente,  
es con sus brutos y jente  
flor de leales vasallos.

Mas con quien estaba chocha  
la madre era con el quinto;  
actualmente Fray Jacinto,  
recien profeso en Atocha.  
Daros quiero un memorial, (*Le saca.*)  
por que le recomendeis.  
A ver si hacerme podeis  
al capitan jeneral:  
para los dos covachuelos  
dos llaves de oro adquirir:  
para el cura conseguir  
la encomienda de Hornachuelos;  
y, por colmo de favor,  
si quereis verme á mí chocho,  
mediad para que el atochó  
sea elejido prior.

INES. Lo que pedis poco es.

MARQUES. Tal digo yo.

TACON. (*Siempre al foro.*) (Aquí Doña Ana viene.)

MORETO. (*Violento.*) Debemos, hermana,  
servir al Señor Marques.  
Solamente que... muy presto...

INES. Moreto! (*Aparte á este.*)

MARQUES. Como?

TACON. (*Saliendo al encuentro á Doña Ana, que viene por el fondo de la parte de la izquierda.*)

Señora?

ANA. Tacon?

TACON. Hanme dado ahora  
para vos... tomad.

ANA. Qué es esto?

TACON. (*Voy á ponerle en un brete.*)  
Aquí, para entre los dos...

ANA. Qué? Dí.

TACON. El Conde-Duque á vos  
destina este brazalete.

ANA. Linda joya!

TACON. Oh! Sí!

ANA. Este lazo  
es de muy finos diamantes.

Guardarela.

- TACON. Mas bien ántes  
colocadla en vuestro brazo.
- MARQUES. Parece que está algo serio  
Don Agustin.
- INES. (Qué suplicio!)
- TACON. Entendeisme? Mucho juicio! (*A Doña Ana.*)
- MORETO. (*Paseándose impaciente.*)  
(Yo descubriré el misterio!  
Y si hay en palacio un hombre  
que de mi honor en agravio...)
- MARQUES. La gratitud en mi labio  
vivirá! (*A Doña Ines.*)
- MORETO. (Infamar mi nombre!)  
(Escarmiento singular  
tendrá tamaña osadía!)
- TACON. (Valgame la maña mia!  
Buena broma se va á armar!  
No es ciertamente á Doña Ana...  
marcó bien «á Doña Ines!»  
mas se me fueron los pies  
y me equivoqué de hermana.)

### ESCENA IX.

DICHOS. EL CONDE-DUQUE, DON CESAR, *Damas y Caballeros. Vienen del foro en varias direcciones.*

#### CANTADO.

- CONDE. (Proteje, ciego niño,  
la férvida pasión,  
que oprime y tiraniza  
mi amante corazón.  
A cambio de grandezas,  
y glorias, y poder;  
concédeme esta noche  
el sí de una mujer.)

---

MORETO. Bondadoso Vucedelencia



- no me niegue su licencia.  
CONDE. Como así?  
MORETO. La corte intento  
prontamente abandonar.  
ANA. Gracias mil, por esta joya,  
Señor Conde.  
TACON. (Aqui fué Troya!)INES. Una joya!  
ANA. Un brazalete!  
CONDE. (Torpe!) (*Aparte á Tacon.*)  
TACON. (Bien se va á enredar!)CESAR. (Otro insulto!)MORETO. (Es con mi hermana!)MARQUES. (Obsequiar á la Doña Ana..!  
Su Excelencia el Conde-Duque  
un sultan es como hay Dios!)MORETO. (Yo me pierdo, me confundo!)TACON. (Un Tacon soy sin segundo!)CONDE. (Tiembla, infame!) (*Aparte á Tacon.*)  
TACON. (*Lo mismo.*) (Fué una errata.  
Sus hermanas son las dos!)CESAR. (Ya la intriga está patente.)  
TACON. (Lanza chispas!)CESAR. (Brevemente  
de este insulto no esperado  
satisfecho quedaré.)  
CONDE. Solo el Rey es quien podria...  
MORETO. (Oh! Qué negra felonía!)  
A pedirle su permiso  
sin demora pasará.

---

PARA CONJUNTO.

- CONDE. (Y ha de partir! Cruel dolor!  
Como se aplaca mi furor?  
Arda primero—el mundo entero  
que yo consienta sucumbir!  
Antes luchar!  
Antes matar!  
Antes morir!)

MORETO. (Do quier agravios al honor!  
Como se aplaca mi furor?  
Arda primero—el mundo entero  
que tanta mengua consentir!  
Antes luchar!  
Antes matar!  
Antes morir!)

---

JNES. (Do quier agravios al honor! (*A Moreto.*)  
Ah! No desmaye tu valor!  
Arda primero—el mundo entero  
que mengua tanta consentir!  
Antes luchar!  
Antes penar!  
Antes morir!)

---

ANA. (Yo no comprendo su favor!  
Tal vez punible... impuro amor...  
Arda primero—el mundo entero  
que mi decoro desmentir!  
Antes luchar!  
Antes penar!  
Antes morir!)

---

CESAR. (Cede la infame al seductor!  
Como se aplaca mi furor?  
Arda primero—el mundo entero  
que tal falsia consentir!  
Antes luchar!  
Antes matar!  
Antes morir!)

---

MARQUES. (Dicen muy bien , que es el amor  
de las locuras la mayor...

Arda primero—el mundo entero  
que yo me deje seducir!

Antes luchar!

Antes penar!

Antes morir!)

---

TACON. (Qué vendabal! Es un horror!  
Qué miedo corre! Qué temblor!  
Arda primero—el mundo entero  
que yo me deje... suprimir!  
Antes luchar!  
Antes saltar!  
Antes huir!)

---

CORO. (*Abrazando, por grupos, los intereses res-  
pectivos á los principales interlocutores.*)  
(Antes luchar!  
Antes matar!  
Antes morir!)

---

MORETO. Sepa el mundo que siempre mi norte  
fué el honor, en el campo, en la corte:  
que este don para mí, peligroso  
con hidalga altivez rechazó.  
Nunca á costa de honrado reposo  
medros viles Moreto compró.  
(*Ha quitado el brazalete á Doña Ana, y lo  
devuelve al Conde-Duque.*)

---

TODOS.

(Noche oscura y turbulenta!  
Ruje en torno la tormenta!  
Brama el austro: rasga el seno  
de la nube ronco el trueno...  
Del relámpago ya brota

luz mortífera quizá.  
Implacable, atroz, sangrienta  
la venganza estallará!

TACON.

(La picota! La picota!

Qué mal rato, ay Dios, me da!)

*(El Conde-Duque se retira por el foro, seguido de algunos cortesanos. Tacon huye por la izquierda. Moreto formando grupo con Doña Ines y Doña Ana queda en el proscenio )*

FIN DEL ACTO SEGUNDO.



## ACTO TERCERO.

---

Habitacion destinada á D. Agustin Moreto en el piso alto del palacio de Buen Retiro. Al fondo puerta de dos hojas que abren hácia el proscenio, con cerradura y llave. Ventana tambien practicable á la izquierda del espectador. Otra puerta, que igualmente se practica, y es asimismo de dos hojas, á la derecha. Una mesa en el proscenio, algo inclinada á la izquierda. Un candelabro con bujias encendidas. Otros muebles oportunamente distribuidos, entre ellos y sobre una mesa de adorno un reloj. Son las diez de la noche.

### ESCENA PRIMERA.

MORETO solo.

*(Está sentado en un ancho sillón, cerca de la mesa, apoyado en ella el brazo, y en su mano la mejilla. Muy pensativo.)*

ORQUESTA.

*(Ejecuta una corta sonata que reproduce la melodía del canto del final del acto segundo «Sepa el mundo que siempre mi norte.» Terminada, dice Moreto sin levantarse.)*

Abismado todo el día  
en cuitadas reflexiones,

son mis mortificaciones  
mi constante cumpaña.  
Despues que al Conde volví  
su malhadado presente,  
cien proyectos en mi mente  
vengativo discurrí.  
Pedir al Rey una audiencia  
y el suceso revelarle...  
hubiera sido pagarle  
su grande benevolencia  
con un pesar. Y, tal vez,  
por mi fortuna menguada,  
quedara alli desairada  
la jenerosa altivez  
del pecho que, en su hidalguía  
necesitando venganza,  
se nutre con la esperanza  
de obtenerla todavía.

*(Se levanta.)*

Tacon desapareció:  
Don César, de mí olvidado,  
en las horas que han pasado  
tampoco á verme volvió.  
Mi esposa, en tanta ansiedad,  
por consolarme se afana  
y pide, en vano, á mi hermana  
noticias de la maldad;  
porque, al fin, su esplicacion  
ninguna otra luz promete  
sino que aquel brazalete  
le fué dado por Tacon,  
en nombre del que ostentando  
proteccion para el talento,  
á tal envilecimiento  
con traicion me iba llevando.

*(Poniéndose la mano sobre el pecho.)*

Oh! Sí! En el atroz combate  
que mi pecho experimenta  
lacerado por la afrenta,  
un noble corazon late  
con insólita pujanza...  
Saltarse quiere del seno...

es que nada en el veneno  
del honor y la venganza!  
Tósigó santo... infernal!  
bajo cuya acción vehemente  
exterminio solamente  
sueña este pobre mortal,  
que poco ha, sensible, fiel  
á un estímulo de gloria,  
solo veía en su historia  
un puro amor... y un laurel!  
*(Cae abrumado de dolor en el sillón ya  
mencionado.)*

ORQUESTA.

*(Reproduce muy piano el motivo del final  
del aria de Moreto en el acto 1.º «Batid,  
batid las palmas.» Terminada la sonata,  
y reanimándose Moreto poco á poco,  
continúa:)*

No hay duda, no! Si á Doña Ana  
quiso burlar el traidor,  
retaréle, que en rigor  
es mi honor el de mi hermana.  
Mas... si contra Ines llevarle  
pudo su torpe deseo...  
entonces... *(Se levanta.)* Entonces creo  
que le mato sin retarle!

*(Reflexivo.)*

Pero... al cabo Doña Ines  
como mi hermana figura,  
y en medio á tal desventura  
diversa la cuestión es.  
Olivares no habrá sido  
entonces tan delincuente,  
que agravio derechamente  
al hermano, y no al marido.

*(Resuelto.)*

No importa... no! La traición,  
en su inmundada atrocidad  
permite á mi lealtad  
cualquiera satisfacción.

El que alevosa emboscada  
preparó contra Moreto  
no es! no! digno de su reto...  
merece uua puñalada!)  
(*Paseándose muy ajitado.*)  
Para traidores no hay ley!

## ESCENA II.

MORETO y DOÑA INES. DOÑA INES *entrecabre poco á poco la puerta de la derecha, reconoce la escena, sale y viendo á MORETO tan afectado, se le acerca con timidez, y le dice en tono sumiso.*

INES. Esposo mio!

MORETO. (*Que hasta ahora no la ve.*) Aquí estás?  
Ines?

INES. Dí... porque no vas  
á despedirte del rey?  
De tan enojoso encierro  
por qué no salir, si puedes?

MORETO. (*Con acento desgarrador.*)  
Semejan éstas paredes  
para mí muros de hierro!  
Aquí una invisible mano  
me detiene á mi pesar...  
(*Cojiendo de repente la de Doña Ines y mudando de tono, mas amargo aun.*)

Sabes tú si á averiguar  
llegó que no soy tu hermano?

INES. (*Temblando.*)  
Con nadie bablar he podido.

MORETO. Aun si volviese Tacon!

INES. Don César en la ocasion  
mas grave nos ha vendido.

MORETO. Puede que haya lijereza  
en tu opinion. Tal vez cuida...  
(*Llaman con poco ruido á la puerta del fondo.*)  
Llamaron?

INES. Sí.

MORETO. Por tu vida,



Ines, hazme una fineza.  
(*Vuelven á llamar, algo mas fuerte.*)

INES. Vuelven á llamar?

MORETO. Constancia,

Ines. Voy á abrir la puerta.  
No temas... yo estoy alerta...  
retírate tú á tu estancia.

(*Doña Ines quiere permanecer, pero Moreto la obliga á retirarse por la puerta de la derecha. Luego va á abrir la del fondo. No bien ha movido una de las dos hojas, cuando Tacon, que es quien llama, se lanza de un brinco en el proscenio.*)

### ESCENA III.

MORETO, TACON.

TACON. (*Al saltar el dintel.*)

Ay! Válgame San Jines,  
el comediante mejor:

San Agustin el doctor,  
Y Santa Ana y Santa Ines!

MORETO. De donde sales, Tacon?  
tras tantas horas de ausencia?

TACON. Pues me gusta la ocurrencia!  
Lo sé yo?—De un gazapon,  
en donde con mano franca  
un alma caritativa  
que vive por ahí arriba...

(*Reparando en la puerta que no está cerrada.*)

Cerrad, y echemos la tranca  
señor, con dos mil Luzbeles.

MORETO. Pero quién te socorrió?

TACON. Qué ruido armaria yo,  
si trajera cascabeles!

MORETO. Dios loado! Ya podremos  
tal intriga conocer,  
y los designios saber  
del Conde.

TACON. Eso..! lo veremos!

MORETO. Habla. (*Impaciente.*)

TACON. Si no te alborotas,  
diré...

MORETO. Dí, pues.

TACON. (*Tropezando.*) En Toledo...  
(Cuidado si me dan miedo  
desde marras las picotas!)  
Yo, en aquella chamusquina  
que anoche abajo se armó,  
escapé, porque si no  
solo la gracia divina,  
que suele ser algo rara  
en este perverso siglo,  
de las uñas de un vestiglo  
tan furioso me librara;  
y tomé bien pronto el trote  
porque, en aquella ocasion,  
mucho mas que de Tacon  
tenia yo de cerote.

MORETO. Pero... el brazalete, al fin...

TACON. Me pusieron en un brete!

MORETO. Y era...?

TACON. (*Con sorna.*) Y era un brazalete,  
mi Señor Don Agustin!

MORETO. Con burlas vienes, bellaco,  
cuando despechado estoy?  
Concluye! (*Irritado.*)

TACON. No caben hoy,  
señor, en un mismo saco  
hablar y vivir. Lo entiendes?

MORETO. Miedo, estando yo contigo?

TACON. No me acordaba: lo digo...  
y mas que me pinchen duendes!  
(*Tose, y hace todos los jestos que pueden  
revelar la violencia que padece.*)  
Ya en Toledo... el Don Gaspar,  
al verla, quedó prendado,  
y andaba algo atortolado,  
segun pude averiguar.  
Buscóme anoche afanoso.  
Felices, señor Tacon—  
Señor!—Una comision

quiero encargarle—Dichoso  
quien á tan alto sujeto...—  
Esta alhaja, en nombre mio  
ha de entregar...—Yo lo fio!  
á la hermana de Moreto.—  
Llevé el presente endiablado  
que tal polvo levantó,  
y de las resultas yo  
anduve trasconeado  
por esos anchos desvanes,  
vecinos á las estrellas,  
renegando de mí, de ellas,  
y de damas y galanes.

MORETO. Sí, pero de aquel suceso...

TACON. Que no acabé de contar?

MORETO. Nada debes ocultar.

TACON. No, señor! Ya voy á eso.  
Fué que... estando yo escondido  
en acecho de un jamon,  
me impuse de una cuestion...  
que casi he dado al olvido.  
Ello es que allí se vinieron  
una dama, y un galan ..  
y hubo no sé qué desman  
de palabra! y concluyeron  
por lo de «amor» y «delirio»...  
y ella consiguió escapar...  
y él... (ántes que confesar,  
la corona del martirio!)

MORETO. (*Muy incisivamente.*)  
Crees tú que sepa el Conde  
que Doña Ines no es mi hermana?

TACON. (Demonio! Y qué tal hilvana  
las preguntas!)

MORETO. (*Imperioso.*) Dí... responde!

TACON. Pero, señor... es capricho!  
Como lo he de saber yo!  
Sin duda entiendo que no...  
(como no se lo hayan dicho.)

MORETO. Y qué intentabas decir,  
al llamarte yo bellaco,  
con todo aquello del saco,

- y del callar y el vivir?
- TACON. Es que el Conde me mandó  
callar, y me dijo luego  
que estaba de furor ciego,  
y, por fin, me amenazó.  
Y, como sé que aunque un día,  
por las muchas que hechas tiene,  
podrá acabar en la ene,  
con devota compañía,  
si hoy me hace empalar á mí,  
que huya ó que no haya razón,  
moriré sin remision,  
silencio le prometí.  
*(Pasando por entre las hojas de la ventana,  
cae en el proscenio una piedra, y á ella  
viene atado un papel.)*
- MORETO. Qué es esto?
- TACON. *(Tocando con un pié la piedra.)*  
Una piedra errante.
- MORETO. Una piedra?
- TACON. *(Cojiéndola.)* Y un billete.  
Si es el otro brazalete,  
pesa muy bien el diamante.
- MORETO. *(Recibe de mano de Tacon la piedra, de-  
sata el papel y lo lee.)*  
«Mensaje de amigo fiel  
y discreto,  
que hablar no puede á Moreto  
y le escribe este papel.»

---

«De pocos debeis fiar  
do solo impera la intriga;  
pero hay una mano amiga  
que, al fin, os ha de salvar.  
Hoy es forzoso faltar  
de alto respeto á las leyes  
que acatais.  
Aunque llamado seais,  
no visiteis á los Reyes!»

---

«Por qué, insigne trovador  
de la rima castellana,  
no rendis culto á Diana  
y sois tambien cazador?  
Yo os conjuro, por mi honor,  
y de ello no me departo,  
que cacéis;  
puesto que hacerlo podeis  
sin salir de vuestro cuarto.»

«Perros no habeis menester  
cual en los montes all í,  
con que al oso y jabali  
acosar y sorprender.  
Vos solo vais á poder,  
como os diereis buena maña,  
ojear,  
acometer, y cazar  
la mayor fiera de España.»

«Mensaje de amigo fiel  
y discreto,  
que hablar no puede á Moreto  
y le escribe este papel.»

*(Representando.)*

(Ines culpó mi inaccion,  
porque el Rey no voy á ver!  
Será, tras de las de ayer,  
esta una nueva traicion?)

TACON. Señor?

MORETO. Silencio!

TACON. Es muy raro!

Todos me mandan callar.  
Como me manden hablar,  
en veinte tomos no paro.

- MORETO. Busca á Don César al punto.  
TACON. Señor, si me echan la vista  
ó me descubren la pista,  
que me cuenten por difunto.  
MORETO. El que valiente no es (*Muy alto.*)  
qué hace, Tacon, á mi lado?  
TACON. No me pico ni he picado  
sino de atento y cortes.  
Y si con mi corazon  
tú cuentas, ó con mi espada,  
pon debajo que no hay nada  
de nuestra conversacion.  
MORETO. Tiembla la cólera mia,  
Tacon, y no mas me irrites.  
TACON. Yo temblaré, no te acuites,  
eso es una fruslería;  
porque asi en mi catecismo  
tengo un mandamiento mas.  
«El once... tú temblarás...»  
y tiemblo hasta de mí mismo.  
Ya Don César viene aqui.

#### ESCENA IV.

DICHOS. DON CESAR.

(*Don César entra por la puerta del fondo.*)

- MORETO. Vete, déjanos, Tacon,  
y avisa con precaucion  
si alguien pregunta por mí.  
TACON. (*Al marcharse, bajo á D. César.*)  
Hay caza!  
CESAR. Qué?  
TACON. Anda una gresca!  
Y me han mandado callar!  
(Si me llegan á atrapar,  
habrá habido caza y pesca!  
Llevaré la peladilla  
á mano, y al que primero  
se me acerque un agujero  
le pinto en la cor onilla.)  
(*Tacon sale por la puerta del fondo.*)

## ESCENA V.

MORETO, DON CESAR.

CESAR. Por fin, tras de ausencia larga...

MORETO. Sorpresa me causa veros.

CESAR. En la cámara Real  
los deberes de mi empleo  
me han detenido, y contaba  
con venir aquí en saliendo.

MORETO. (No es suyo el papel!)

CESAR. Se impuso

Su Majestad del suceso  
por boca del Conde-Duque;  
mas hoy han llegado pliegos  
de Portugal, con noticias  
alarmantes de aquel reino;  
y durante todo el día  
fué tal acontecimiento  
para la corte negocio  
de natural privilegio.  
El Conde-Duque sostiene  
ser inocente su obsequio  
á Doña Ana, y aconseja  
al Rey que os deje en Toledo  
vivir.

MORETO. Su Majestad...

CESAR. Pronto

podreis en marcha ponerlos.  
El mismo Rey me ha encargado  
paseis á sus aposentos  
esta noche, á recibir  
las órdenes.

MORETO. Santos cielos!

Vos me traeis tal mensaje?

CESAR. Que inconveniente hay en ello?

MORETO. (No es suyo el papel, por Dios!)

CESAR. Conviene al reposo vuestro;

y ademas á mi señor  
el Rey sirvo y obedezco.

Ahora, dadme licencia

para que os hable un momento  
de aquel misterioso amor...

Recatado mensajero  
este papel en mis manos  
con este retrato ha puesto.

Ved el papel, si quier sea  
para censurar de nuevo  
la conducta á que me llevan  
de Doña Ana los desprecios.

MORETO. *(Recibe de manos de D. César el retrato y el papel, y lee en voz alta.)*

«Por un empeño amoroso  
esta noche tiene cita  
entre once y doce mi esposo.  
Sed vos conmigo obsequioso,  
que aguardo vuestra visita»

*(Representando.)*

*(Vive Dios! La misma letra  
de mi billete!)*

CESAR. Suspense,

Don Agustin, os quedais.

MORETO. Don César... *(Disimulemos!*  
*Mirando el reloj.*

Ya está muy cerca la hora!)

Don César, los desaciertos  
ni aun en mi mayor amigo  
me hallarán jamas dispuesto  
á la indulgencia.

CESAR. En el caso

en que esta noche me encuentro,  
es punto de honor en mí  
continuar el galanteo.

No os canséis, Don Agustin:

Qué diria el mundo entero,  
si un dia á saber llegase  
que Don César, palaciego  
del Rey Don Felipe Cuarto,

faltó á cita que le dieron  
con retrato y con billete

para tributar obsequio

á la mas alta señora

que del castellano cielo,



- despues de Su Majestad  
la Reina, es primer lucero?
- MORETO. (*Visiblemente incomodado.*)  
Diria que donde todos  
los demas á los infiernos  
marchan por varios caminos,  
vuestra virtud y talento  
os mandaron que en tal viaje  
no fueseis su compañero.
- CESAR. Dadme el billete.
- MORETO. Tomad.
- CESAR. Dadme el retrato.
- MORETO. Me quedo  
con él.
- CESAR. Como?
- MORETO. A vuestras manos  
volverá. Proceded cuerdo,  
(*Con persuasion.*)  
y de esta condescendencia  
en bien merecido premio,  
con Doña Ana haré gustoso  
por vos el último esfuerzo.  
(*Moreto despide á Don César, que se marcha por la puerta del fondo. Aquel entra en el cuarto á que se supone conducir la puerta de la derecha.*)

## ESCENA VI.

TACON solo.

(*Entra por la puerta del fondo, poco despues de haber marchado Don César.*)

Por los anchos corredores  
que guían á este aposento  
pasear de un lado á otro  
un hombre embozado veo,  
mas no pude conocerle  
porque trae el ferreruelo  
en íntima confidencia  
con el ala del sombrero.  
Si será este el de la caza?

No me da muy buen agüero.  
Diréselo á mi señor,  
que debe andar por adentro.  
Lo que es de mí no se acuerdan!  
Infinito lo celebro.  
(*Se entra en el cuarto de la dreccha.*)

---

## ESCENA VII.

EL MARQUES, SOLDADOS *de la Guardia amarilla.* Luego TACON.

### CANTADO.

MARQUES. (*Entra delante de los Soldados por la puerta del fondo.*)

Avanzad, avanzad, brava jente.  
Sin cuidado! No hay miedo! Yo al frente...  
No tembleis del peligro en presencia...  
Su Excelencia... persigue á Tacon!

---

CORO DE SOLDS. Ya se avanza  
sin tardanza.  
No perdamos  
la ocasion.  
Mucho tiento...  
y al momento  
atrapamos  
á un bribon!

---

MARQUES. Diz que el satélite—del tal poeta  
urdió solícito—no sé cual treta.  
Doncellas núbiles—sedujo el pérfido,  
magnates óptimos—comprometió.  
Justicia súbita—la corte atónita  
con tanto escándalo—al Rey pidió.

---

CORO. Bus carle—pararle—cercarlo—embestirle...  
atarle—trincarlo—prensarle—rendirle.  
Que en potro de hierro—le tiendan, le acues  
(ten,  
y allí á lumbre mansa—los huesos le tuesten,  
le azoten, le crujan, le pinchen, le sajen,  
le tundan, le estrujen, le corten, le rajen...  
Bellaco sin par!  
A echarle las garras!—La burla de marras.  
habrá de pagar!

---

### HABLADO.

MARQUES. Su Excelencia el Conde—Duque  
con mucha formalidad  
se me ha quejado esta noche,  
(hablando del perillan  
á quien buscando venimos)  
de torpeza ; y aun, si mal  
no recuerdo, de algun tanto  
de siniestra voluntad.

Yo, que segun os conté,  
pude por fin comprobar  
que ayer noche se entretuvo  
en darme un susto mortal  
y por esas escaleras  
verme subir y bajar,  
creyendo que al Señor Conde  
grato sin duda será  
que se le siente la mano  
á quien de escándalo tal  
fué causa, mi decision  
quíerole así demostrar.

*(Tacon sale por la puerta de la derecha  
abajo. En el momento le rodean los sol-  
dados.)*

TACON. ¡ Jesucristo!

MARQUES. Buena allaja!

TACON. Si es por del memorial  
por lo que venis ahora,

- os prevengo que no está  
mi señor para papeles.
- MARQUES. Pero tú siempre estarás  
en buena disposicion  
de cuerpo, para llevar  
el castigo que merece  
tu inicua procacidad!
- TACON. Cómame el diablo, si entiendo  
qué quereis significar!
- MARQUES. Bajadle inmediatamente  
de grado ú fuerza al zaguan  
de la guardia, que mas tarde...
- TACON. Si pudiera yo escapar  
por la puerta de ese cuarto  
que al corredor tambien da!...  
(Hace un movimiento para desasirse. Los  
Soldados le sujetan.)  
Señor Marqués, no perturbe  
así la tranquilidad  
de mi señor, porque gasta  
mal jenio. Tal vez saldrá,  
y no respondo, á fe mia,  
de vuestra seguridad.
- MARQUES. En palacio...
- TACON. Es que está loco,  
y podeislo imaginar,  
pues que compone comedias.
- MARQUES. Cuerdo la fuerza le hará!
- TACON. En tanto, Señor Marques,  
si un ojo os llega á tapar  
con alguna peladilla (*La enseña.*)  
que á mano tal vez tendrá,  
no sé yo si habrá barbero  
que os le sepa remendar.
- MARQUES. } Abajo! (*Queriendo llevarle.*)  
SOLDS. }
- TACON. (Aqui del coraje!)  
Señor... señor... despachad,  
que se llevan á Tacon!  
Venid, y ayudadme á dar  
con mi apellido una solfa  
á esta canalla infernal!

MARQUES. } Abajo! (Se lo llevan á viva fuerza por la  
SOLDADS. } puerta del fondo. Quedan algunos soldados  
con el Marqués.)

### ESCENA VIII.

EL MARQUES con algunos soldados.—MORETO.

(Sale Moreto por la puerta de la derecha abajo. Viene vestido de gala.)

MORETO. Qué ruido es este?  
Mi habitacion respetad,  
Señor Marques, ó, por vida  
de quien soy, que, sin mirar  
las canas que en este lance  
seguro de viejos dan,  
á tamaño atrevimiento  
la pena sabré aplicar.  
(Todo me lo ha revelado  
Ines! Importa alejar  
esta jente á cualquier costa.)

MARQUES. Señor Moreto, mirad!..

MORETO. Marques, hoy es otro dia!  
En la cámara Real  
va á dignarse recibirme  
ahora Su Majestad.  
Os juro que el Soberano  
toda la historia sobrá,  
y que vuestra intervencion  
en obras de iniquidad  
recibirá sin tardanza  
por galardón especial,  
órdenes para un destierro  
donde aprendais á intrigar  
con mas fortuna. (Se va por la puerta del  
foro.)

MARQUES. (Dios mio!)

Don Agustin... esperad.  
Si es que zozobra tal vez  
el poder de Don Gaspar  
con las noticias recientes

del reino de Portugal...  
y este diablo de poeta  
se nos llega á encaramar!  
Puede: todos ellos son  
atrevidos á cual mas...  
Jente non sancta! Corramos  
el peligro á conjurar! (*Se van por la puerta  
del fondo.*)

## ESCENA IX.

EL CONDE--DUQUE, *solo.*

ORQUESTA.

(*Recuerda el motivo del terceto del acto segundo, en la parte relativa á los versos Bella Señora. Cuando concluye, se presenta el Conde-Duque disfrazado, con sombrero de ala muy ancha, y alto el embozo de una larga capa en que viene envuelto. Ha entreabierto con precaucion la puerta del fondo: reconoce el interior del cuarto: entra por fin, siempre embozado, y se adelanta al proscenio.*)

CONDE. Nadie! El criado partió!  
Iba bien asegurado.  
Y el amo luego ha marchado,  
que á su cuarto le citó  
el Rey. Viéronlos salir,  
diéronme aviso de todo...  
y arreglado está de modo  
que han de tardar en venir. (*Se desemboza.*)  
De Toledo tomará  
el camino, sin demora,  
y Doña Ines, por ahora,  
en Madrid se quedará.  
Dícenme que es su marido  
el Don Agustin Moreto...  
que un enlace de secreto  
en Sevilla ha contraído! (*Pausa.*)  
Aqueste empeño, frustrado,

mi altivez humillaria.

Doña Ines ha de ser mia...

por fuerza, si no de grado!

*(Vuelve la cabeza hácia el fondo, y repara que la puerta ha quedado abierta.)*

Mas fuera imprudencia grave...

*(Va á cerrar.)*

Cierro, no un susto nós den.

*(Ha cerrado la puerta del fondo: viene á la de la derecha, la reconoce, ve que tiene igualmente llave, y la juega para asegurarse de que está corriente.)*

Cuando ella salga, tambien

torceremos esta llave...

Y en mis brazos amorosos,

burlando ajenos agravios,

al ménos serán mis labios

esta noche venturosos.

*(Se ha separado de la puerta de abajo, pero vuelve á acercarse á ella poco á poco, creyendo oir pasos en aquella direccion.)*

Alguien hácia aqui llegó...

Cierta mi fortuna es!

Doña Ines? Ah, Doña Ines?

*(Se hulla muy cerca de la puerta, y ha dicho las últimas palabras como quien llama con voz á un mismo tiempo sumisa y esforzada.)*

## ESCENA X.

EL CONDE-DUQUE, MORETO.

*(Moreto abre de pronto la puerta de la derecha abajo, y se presenta delante del Conde-Duque. Este retrocede espantado, pero esforzándose para disimularlo.)*

MORETO. Señor Don Gaspar, soy yo!

*(Gran pausa.)*

CONDE. Como aquí? Su Majestad en la cámara os espera.

- MORETO. Y faltarle no quisiera  
si he de deciros verdad.  
Mas... pues vos sabeis que allí  
el Rey me aguarda, tambien  
quisiera yo saber quien  
os aguarda á vos aquí.
- CONDE. Disuadiros pretendia  
de vuestra resolucion.
- MORETO. Y es en aquesta ocasion  
tan grande la dicha mia...  
No lo acabo de creer.
- CONDE. Vuestra duda es ya enojosa. (*Altanero.*)
- MORETO. No hay embriaguez mas dañosa  
que la embriaguez del poder!
- CONDE. Moreto, qué pronuncias?
- MORETO. Y vos, con él embriagado,  
á este sitio habeis llegado  
sin saber por donde vais,  
que os llevan al precipicio  
desordenadas pasiones.
- CONDE. (*Ya repuesto, y con altivez.*)  
Escusadme los sermones,  
y hareisme en ello un servicio.  
Ni deis en tales empeños  
con un Ministro del Rey!
- MORETO. (*Con alta entonacion.*)  
Es para los grandes ley  
tratar bien á los pequeños.
- CONDE. No os quejeis. Yo os protejé.
- MORETO. Mientras vuestra proteccion  
no mancilló mi opinion,  
la acepté y agradecí.  
Hoy que el abuso patente  
de esta proteccion está,  
me avergüenzo, señor, ya  
de haber hecho fácilmente  
el papel de protegido.  
Yo pequeño... y grande vos!  
entiendo que sois, por Dios,  
vos solo el favorecido!
- CONDE. Fué inocente mi fineza,  
obsequiando á vuestra hermana.



MORETO. Es Doña Ines... no Doña Ana,  
blanco á fatal lijereza.

CONDE. (*Con indiferencia insultante.*)  
Tanto monta!

MORETO. Si dijeron  
tanto monta, por los Reyes;  
Católicos, que sus leyes  
juntos á la España dieron,  
peca de inexacta y pronta,  
señor, aplicacion tal,  
porque encaja aquí muy mal  
aquello de tanto monta.

CONDE. (*Farisaicamente.*)  
Si no lo explicais mejor,  
Don Agustin, no os entiendo.

MORETO. Todo lo ireis entendiendo  
perfectamente, señor.

Y aunque en aqueste recinto,  
do el Rey posada me da,  
se halla Vucelencia ya  
cual dentro de un laberinto;  
no os embaraceis por nada,  
yo á todo satisfaré...  
y dél luego os sacaré...  
atravesado en mi espada.  
Dó hallasteis autorizado  
vuestro vergonzoso intento?  
Y á jugar con el talento  
de otro, quien os ha enseñado!  
Vos las letras inmortales,  
houra y prez del orbe culto,  
arrastrais con torpe insulto  
por inmundos lodazales.  
Allí en eterno baldon  
vicios cultivais sin cuento...  
y las haceis instrumento  
de vuestra prostitucion!

CONDE. Don Agustin!

MORETO. Cuando acabe  
me contestareis. La puerta  
(*Mirando á la del fondo*)  
ya sé yo que no está abierta,

pero retiro la llave.  
Y de la que por allí  
(*Señalando al cuarto de la derecha.*)  
al propio corredor da  
tambien la llave aquí está,  
que al entrar la recojí.  
Miradlas ambas.  
(*El Conde-Duque va á apoderarse de ellas.*  
*Moreto lo impide.*)

Qué haceis?

No las quité para darlas:  
quitélas para arrojarlas  
do cojerlas no podreis.  
(*Tira las dos llaves por la ventana.*)  
Veamos si Vuecelencia,  
en la intriga tan certero,  
manejar sabe el acero  
con la propia intelijencia;  
que, ó no firmáis mas decretos,  
ni ya volveis á insultar  
la honra ajena, Don Gaspar...  
ó no hago yo mas sonetos.  
(*El Conde-Duque se acerca á la ventana*  
*como para llamar.*)  
Preferireis la ventana?  
tanto monta!—Qué os detiene?  
Gran puerta para el que viene  
á visitar á mi hermana!

### CANTADO.

CONDE. Reportad la libre lengua...  
y sabed, señor coplero,  
que no hay noble ni pechero  
á quien yo no haga temblar.  
Ni sufrir podrá tal mengua  
quien logró, por su ventura,  
sublimado á inmensa altura  
en dos mundos dominar.

MORETO. Aunque ni uno ni otro mundo  
avasalla este coplero,  
que es valiente y caballero  
por la tierra y por la mar,  
con respeto muy profundo  
y razones muy templadas,  
cuatro buenas estocadas  
á Vuecencia quiere dar.

— — —  
A DOS.

(Su audacia inaudita  
mi cólera irrita!  
No espere, no aguarde  
piedad ni perdon...  
de inicua, cobarde,  
nefanda traicion!)

— — —  
CONDE. Qué razon os ha inducido  
á desman tan atrevido!  
Si es un ánjel esa dama,  
si en amor el pecho inflama...  
un hidalgo...

MORETO. Bien, por Dios!

CONDE. Porque vos seais su hermano,  
pretendeis ser su tirano?

MORETO. Una copla oid primero  
que os dedica este coplero...  
y es curiosa para vos.  
Si tal vez... la esposa tierna...  
del que dos mundos gobierna...  
prodigando sus favores  
en adúlteros amores...

CONDE. (Mi cabeza es un volcan!)

MORETO. Aprovecha vuestra ausencia,  
y con lúbrica insolencia...  
acaricia y entretiene  
á estas horas...

CONDE. (*A la ventana.*) Nadie viene!  
MORETO. En su cámara un galan...  
Miétras á otra villania  
os lanzais con loco afan...  
CONDE. Impostor! (*Se deja caer en el sillón.*)  
MORETO. Por vida mia...  
que estais bien, Señor Guzman!

(*El Conde-Duque pugna para forzar la puerta del fondo, va hacia la ventana, y se dirige tambien á la puerta de la derecha, Moreto le persigue.*)

CONDE. Pronto! Abrid! Derribad esta puerta!  
Paso libre á mi justa venganza!  
Castigado será sin tardanza  
tan inicuo, tan torpe baldon.  
Pronto! Pronto! De sangre sediento,  
arrancarla sabrá el corazon!  
MORETO. Es un muro de bronce esa puerta  
que protege mi justa venganza.  
Castigado será sin tardanza  
por mi mano tan torpe baldon.  
No hay piedad, que dê sangre sediento,  
arrancaros sabré el corazon!

**HABLADO.**

CONDE. Abrid!  
MORETO. Defendeos!  
CONDE. Ved  
que os perdeis. Guardias! Aquí!  
Impostor!  
MORETO. Jamas mentí!  
CONDE. Llegad... las puertas romped!  
MORETO. Lleguen, sí, que antes os mato,  
mas no quedaré contento  
si no os doy otro tormento.  
Conocéis este retrato?  
CONDE. Cielos!

MORETO.           Habeis conocido  
lo que sufre y lo que pena  
cuando, por buscar la ajena,  
su mujer pierde un marido?

CONDE.           Furia, marido, ú hermano,  
suelta!

MORETO.           Porfia escusada!  
Es la punta de mi espada  
el camino de esta mano!

### ESCENA XI.

DICHOS. DOÑA INES, *que sale apresuradamente por la  
puerta de la derecha y se interpone.*

INES.           Socorro!

MORETO.           No hay perdon ya!  
Aparta!

VOC. DEN.       Forzad la puerta!

INES.           Moreto!

MORETO.           Deja que vierta  
su sangre!

INES.           Dios mio!

### ESCENA XII.

DICHOS. DOÑA ANA, EL MARQUES, DON CESAR, *Caba-  
llos y algunos soldados de la Guardia amarilla.*  
*Por último TACON y mas soldados, á tiempo.* DOÑA  
ANA *por la puerta de la derecha.* *Todos los demas*  
*por la puerta del fondo, que cede á la violencia ex-*  
*terior.*

### CANTADO.

GRITO JEN.       Ah!!!

CONDE.           Contened el odio insano  
de infeliz aventurero,  
que, la mano en el acero,

á insultarme se atrevió...  
y el alcázar soberano  
ciegamente profanó.

---

CESAR. Dios! Qué miro! En esa mano  
centellante el limpio acero!  
Tan estraño desafuero  
quien furioso provocó?  
El alcázar soberano  
ciegamente profanó.

---

MORETO. Es la muerte en esta mano  
mi desnudo y limpio acero,  
que ofendido caballero  
contra un pérfido vibró.  
El alcázar soberano  
con sus crímenes manchó!

---

INES. } Poderosa amiga mano,  
ANA. } tiéndenos con faz serena...  
Dulcifica oh Dios! la pena  
del que siempre en tí esperó.  
No... tu auxilio soberano  
nunca al mísero faltó.

---

CESAR. Del monarca á la augusta presencia  
es llamado al momento Vucencia.  
La Condesa, mi ilustre señora,  
os espera en el cuarto del Rey.  
CONDE. (La Condesa! Impostor!) Sin demora...  
obedezco. Su voz es mi ley.

---

**HABLADO.**

*(El Conde-Duque se dirige á D. Agustín Moreto, y con acento reconcentradamente iracundo é imperioso le dice, cojiéndole de un brazo y adelantándose para que los demás no lo oigan.)*

El retrato!!

**MORETO.** *(Con el retrato en la mano y desasiéndose del Conde-Duque.)*

No se arguya  
sobre lo que no será!  
Quien por otra vino acá  
para qué quiere la suya?

---

**CANTADO.**

**CONDE.** *(Con terrible explosion.)*

Mi amor sin ventura! Mi frente humillada!  
Del hombre á quien odio triunfante la es-  
(pada!  
Oh noche, que cubres baldon sin segundo...  
envuelve con sombras eternas el mundo!  
No llegue á brillar  
el sol que viniera radiante en la esfera,  
mi oprobio á mostrar!

---

**MORETO.** *(En el colmo de su júbilo.)*

Fortuna propicia! Su frente humillada!  
De un vil que detesto triunfante mi espada!  
Tu manto sombrío levanta del mundo  
oh noche, que cubres baldon sin segundo!  
infamia sin par!  
Que el sol en oriente—cual nunca explen-  
(dente.  
me vea triunfar!

---

INES. }  
ANA. } Fortuna propicia! Su frente humillada!  
La infamia patente! La afrenta vengada!  
Tu manto sombrío levanta del mundo...  
oh noche, que cubres baldon sin segundo...  
infamia sin par!  
Que el sol en oriente—cual nunca explen-  
(dente,  
nos mire triunfar!

---

CESAR. Fortuna propicia! Su frente humillada!  
De un buen caballero triunfante la espada!  
Tu manto sombrío levanta del mundo  
oh noche, que cubres baldon sin segundo...  
infamia sin par!  
Que el sol en oriente—cual nunca explen-  
(dente,  
le mire triunfar!

---

MARQUES *y parte de coro.*  
Fortuna enemiga! Su frente humillada!  
De un pobre poeta triunfante la espada!  
Oh noche, que cubres baldon sin segundo,  
envuelve con sombras eternas el mundo!  
No llegue á brillar  
el sol que viniera—radiante en la esfera,  
su oprobio á mostrar!

---

TACON *y parte de coro.*  
Que en potro de hierro le tiendan, le acues-  
(ten  
y allí á lumbre mansa los huesos le tuesten!  
Le azoten, le crujan, le pinchen, le sajen,  
le tundan, le estrujen, le corten, le rajen!  
Bellaco sin par!



A echarle las garras—la burla de marras  
habrá de pagar!

---

*(Tacon que ha salido con un peloton de soldados de la Guardia amarilla, precisamente cuando su canto se incorpora en el final, se dirige contra el Marques, que ocupa una punta del teatro.—Con las cadencias parte el Conde-Duque por la puerta del fondo, seguido de algunos. Va á marchar tambien el Marques pero Tacon le detiene.)*

**HABLADO.**

TACON. Esperad vos.

MORETO. Harto presto,  
Don César, habeis venido.

CESAR. Falsa aquella cita ha sido!

MORETO. Falsa?

CESAR. *(Bajo.)* Y parece dispuesto  
por escelsa indicacion  
todo. Cuando yo bajaba  
de aqui, la Condesa entraba  
del Rey en la habitacion.  
Su Majestad gran disgusto  
tiene contra su privado...  
y con ella ha concertado,  
segun dicen, darle un susto.  
Obstáculo se creyó  
que no se pensase en mí;  
alejáronme de aquí,  
el Conde en el lazo dió,  
y el Rey consigue su intento  
de acuerdo con la Condesa,  
puestos ambos en la empresa  
de hacer hoy un escarmiento.

MARQUES. Mi señor Don Agustín...

*(Condoliéndose.)*

vuestra privanza finó.

Siento..!

TACON. *(Imperativo.)* Callad, ó si no,

habrá la de San Quintín!  
Con los gritos de acá luego  
se alarmaron los de abajo...  
(*Muy descriptivo.*)  
y yo, aunque no sin trabajo,  
tomé las de Villadiego;  
mientras la Guardia amarilla,  
que al momento conoció  
del Conde la voz, tomó  
la inmediata escalerilla.  
Como una centella parto,  
subo por la principal,  
y á la cámara Real  
llego de Felipe Cuarto.  
Densa nube rechazé  
de tizonas y broqueles,  
y de un brínco los dinteles  
del primer puesto salté.  
Luego arrollo en veinte partes  
centinelas y plantones,  
y á codazos, y á empujones;  
fuerzo fosos y baluartes.  
Qué á mí picas ni alabardas,  
partesanas ni mosquetes ..  
si creo anduve á cachetes  
con pedreros y bômbardas?  
Echáranme allí leones  
y la palma fuera mia,  
que á mi señor socorria,  
y éramos tres los tacones.  
«Fuego!» de espacio en espacio  
iba yo gritando... «Fuego!»  
«Dejadme ver al Rey luego  
que, si no, se arde palacio!»  
«Sé á qué vienes» dijo el Rey.  
«Toma, criado leal,  
»lleva en mi anillo Real  
»mi voluntad y mi ley.  
(*Muestra el anillo.*)  
»Viéndole, mi contador  
»dispondrá que en el momento  
»se vuelva rico y contento

»á Toledo tu señor.  
»Le dirás que me importuna  
»de Olivares la insolencia,  
»y que ocaso, en penitencia,  
»tendrá el fin que tuvo Luna.  
»Que á las Musas castellanas  
»tambien debo inspiraciones,  
»y que tiro en ocasiones  
»mis versos por las ventanas.  
»Que yo á Doña Ines protejo  
»y á defenderla me obligo;  
»y que, en fin, cual buen amigo,  
»quise dar un buen consejo,  
»no inútil, pues en rigor  
»todo bien reflexionado,  
»de cazador á cazado...  
»vale mas ser cazador.»  
Aqui del Rey la sortija  
teneis... (*La entrega á Moreto.*)

Monedas tomad,  
y con toda brevedad  
hagamos nuestra balija.  
La maldad salió al palenque,  
mas para siempre se hundió!  
(*Vuélvese de pronto al Marques.*)

A cuantos conozeo yo  
que merecen un rebenque!  
Y estuviérais de perlas.  
(*El Marques quiere con'estar, pero Tac on  
lo impide, continuando muy alto.*)

Con nadie Tacon se ahorra!  
«Verdes son, dijo la zorra...  
porque no pudo cojerlas.

MORETO. Don César, la ansiada mano  
de mi muy querida hermana  
será vuestra, pues Doña Ana  
desea os llameis mi hermano.

CESAR. Dulce fin de mis afanes.

INES. Por nosotros volvió el cielo!

TACON. A casarse, gran consuelo  
para damas y galanes.

MORETO. Mi esposa es. Sépalo el mundo.

Vamos á besar las plantas  
del que otorga gracias tantas  
jeneroso sin segundo.  
Yo las ofensas perdono  
con alma franca y sincera...  
empero, grabar quisiera  
en el escaño del Trono:  
«Que á despecho de la Parca,  
si en hombres honrados fia,  
aun bajo la losa fria,  
vive inmortal un monarca.»

FIN DE LA ZARZUELA.

---

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE MADRID.

*Madrid 28 de marzo de 1854.*  
*Segun el informe evacuado por el Sr. Censor,*  
*puede representarse.*

QUINTO.

## NOTA.

---

Por conveniencia especial, directamente relacionada con la duracion del espectáculo, se ha omitido en las representaciones el aria del gracioso; y en la escena décima del acto tercero se dice hablada una parte del duo entre Moreto y el Conde-Duque, suprimiendo las dos estrofas finales, como asimismo se suprimen algunos versos de la escena duodécima por acelerar la conclusion, aunque afectan á la mayor claridad del desenlace. Todo, sin embargo, queda conservado en la edicion, con arreglo al manuscrito primitivo.

Aprobada  
El Censor  
García

1308

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

*[Faint signature or name]*

*[Faint signature or name]*

TITULOS DE LAS OBRAS.

*La Rica hembra.*  
 Las dos Reinas.  
 Mi Mamá.  
 Misterios de Palacio.  
 Nobleza contra Nobleza.  
 Negro y Blanco.  
 Ninguno se entiende.  
 No hay amigo para amigo.  
 No es la Reina!!!  
 Para heridas las de honor, ó el  
 desagrado del Cid.  
 Pescar á rio revuelto.  
 San Isidro (*Patron de Madrid*).  
 Su imágen.  
 Tales padres, tales hijos.  
 Trabajar por cuenta agena.  
 Traidor, inconfeso y mártir.  
 Un amor á la moda.  
 Una conjuracion femenina.  
 Un dómine como hay pocos.  
 Una llave y un sombrero.  
 Una Leccion de córte.  
 Una Mujer misteriosa.  
 Una Mentira inocente.  
 Una Noche en blanco.  
 Un Paje y un Caballero.  
 Una falta.  
 Ultima noche de Camoens.  
 Una historia del dia.  
 Un pollito en calzas prietas.  
*Un sí y un no.*  
 Un Huesped del otro mundo.

TITULOS DE LAS OBRAS.

*Virginia.*

ZARZUELAS.

El ensayo de una ópera.  
 Mateo y Matea.  
 El sueño de una noche de verano.  
 El Secreto de la Reina.  
 Escenas en Chamberí.  
 A última hora.  
 Al amanecer.  
 Un sombrero de paja.  
 La Espada de Bernardo.  
 El Valle de Andorra.  
 El Dominó Azul.  
 La Cotorra.  
 Jugar con fuego.  
 El estreno de un artista.  
 El Marqués de Caravaca.  
 El Grumete.  
 La litera del Oidor.  
 Gracias á Dios que está puesta la  
 mesa.  
 La estrella de Madrid (*su música*).  
 Tres para una.  
 La Cisterna encantada.  
 Carlos Broschi.  
 Galanteos en Venecia.  
 Un dia de reinado.  
 La Caeria Real  
 El Hijo de familia ó el Lancero vo-  
 luntario.  
 Los jardines del Buen Retiro.  
 El trompeta del Archiduque.  
 Moreto.

La Direccion de EL TEATRO se halla establecida en Madrid, calle del Pez, núm. 40, cuarto segundo de la izquierda.

# PUNTOS DE VENTA.

**Madrid: libreria de Cuesta, calle Mayor, núm. 2.**

## PROVINCIAS.

<i>Albacete.</i>	Serna.	<i>Motril.</i>	Ballesteros.
<i>Alcoy.</i>	Martí é hijos.	<i>Manzanares.</i>	Acebedo.
<i>Algeciras.</i>	Almenara.	<i>Mondoñedo.</i>	Delgado.
<i>Alicante.</i>	Ibarra.	<i>Orense.</i>	Ferreiro.
<i>Almeria.</i>	Alvarez.	<i>Oviedo.</i>	Palacio.
<i>Aranjuez.</i>	Sainz.	<i>Osuna.</i>	Montero.
<i>Avila.</i>	Gomez.	<i>Palencia.</i>	Gutierrez é hijos.
<i>Badajoz.</i>	Orduña.	<i>Palma.</i>	Gelabert.
<i>Barcelona.</i>	Viuda de Mayol.	<i>Pamplona.</i>	Garcia.
<i>Bilbao.</i>	Astuy.	<i>Palma del Rio.</i>	Gamero.
<i>Burgos.</i>	Hervias.	<i>Pontevedra.</i>	Cubeiro.
<i>Cáceres.</i>	Valiente.	<i>Puerto de Santa</i>	
<i>Cádiz.</i>	Moraleta.	<i>Maria.</i>	Valderrama.
<i>Castroudiales.</i>	García de la	<i>Puerto-Rico.</i>	Marquez.
	Puente.	<i>Reus.</i>	Prins.
<i>Córdoba.</i>	Lozano.	<i>Ronda.</i>	Gutierrez.
<i>Cuenca.</i>	Mariana.	<i>Sanlucar.</i>	Esper.
<i>Castellon.</i>	Lara.	<i>S. Fernando.</i>	Meneses.
<i>Ciudad-Real.</i>	Arellano.	<i>Sta. Cruz de Te-</i>	
<i>Coruña.</i>	García Alvarez.	<i>nerife.</i>	Ramirez.
<i>Cartagena.</i>	Muñoz Garcia.	<i>Santander.</i>	Laparte.
<i>Chiclana.</i>	Sanchez.	<i>Santiago.</i>	Sanchez y Rua.
<i>Ecija.</i>	García.	<i>Soria.</i>	Rioja.
<i>Figueras.</i>	Conte Lacoste.	<i>Segovia.</i>	Alonso.
<i>Gerona.</i>	Dorca.	<i>S. Sebastian.</i>	Garralda.
<i>Gijon.</i>	Ezcurdia.	<i>Sevilla.</i>	Alvarez y Comp.
<i>Granada.</i>	Zamora.	<i>Idem.</i>	Hidalgo.
<i>Guadalajara.</i>	Perez.	<i>Salamanca.</i>	Huebra.
<i>Habana.</i>	Charlainy Fernz.	<i>Segorbe.</i>	Clavel.
<i>Haro.</i>	Quintana.	<i>Tarragona.</i>	Puygrubi.
<i>Huelva.</i>	Osorno.	<i>Toro.</i>	Tejedor.
<i>Huesca.</i>	Guillen.	<i>Toledo.</i>	Hernandez.
<i>Jaen.</i>	Idalgo.	<i>Teruel.</i>	Castillo.
<i>Jerez.</i>	Bueno.	<i>Tuy.</i>	Martz. de la Cruz.
<i>Leon.</i>	Viuda de Miñon.	<i>Talavera.</i>	Castro.
<i>Lérída.</i>	Sol.	<i>Valencia.</i>	M. Garin.
<i>Lugo.</i>	Pujol y Masía.	<i>Valladolid.</i>	Aguilar.
<i>Lorca.</i>	Delgado.	<i>Vitoria.</i>	Galindo.
<i>Logroño.</i>	Verdejo.	<i>Villanueva y Gel-</i>	
<i>Loja.</i>	Cano.	<i>trú.</i>	Pers y Ricart.
<i>Málaga.</i>	Casilari.	<i>Zamora.</i>	Calamita.
<i>Mataró.</i>	Abadal.	<i>Zaragoza.</i>	Pintor.
<i>Murcia.</i>	Mateos.		